

MEMORÁNDUM



EL ÁREA MAYA

GOLFO
DE MÉXICO

MAR
CARIBE

SAN SALVADOR

OCÉANO
PACÍFICO



MEMORÁNDUM



San Salvador, El Salvador
La preservación de la memoria histórica

La obra

Memorándum

Redacción (por orden de aparición)

Georgina Hernández Rivas, Ana Longoni, Tania Beatriz Bello Regalado, Marvin Alexander Ramos Flores, Sergio Enrique León Ramírez, Jonathan Alberto Palacios Cabrera, Marjorie Sofía Hernández Gómez, Maya Lovo Domínguez, Romeo Isabel Vásquez Chicas, Jennifer Gisela Cerritos Córdova, Pablo Ignacio Nanjari Salvo, Alejandra Gabriela Ruiz Pérez, Camilo Henríquez Hernández, Edenilson Josué Flamenco García, Edwin Vladimir Preza Santamaría, Gerardo Maudiel Trejo Pérez, Vladimir Renderos Castillo, Ana Lucía Sáenz de Jaramillo y Joan Serra Montagut

Redacción de los textos recopilados por la Red Centroamericana de Jóvenes en Defensa de los Derechos Humanos (por orden de aparición)

Luis Catu, Dil (Guatemala), Grettel (Costa Rica), Ronny (El Salvador), José (Guatemala), Juan Carlos (Nicaragua), Luis (Costa Rica), Mario Roberto (Guatemala), Herman (Nicaragua), Jenny (El Salvador), Milton (El Salvador), Pablo (El Salvador), Álex (El Salvador), Alan Jac (Guatemala), Daniel (Guatemala), Yeltsin (Guatemala), Mijail (Guatemala), Fidelity (Guatemala) y Casper (Nicaragua)

Diseño del pictograma de la portada

Frida Larios (Nuevo Lenguaje Maya©)

Ilustración de la portada interior

Autor anónimo

Ilustraciones del capítulo “Creando desde la memoria” (por orden de aparición):

Vladimir Renderos Castillo, Martha Elizabeth Campos Miranda, Yaneth Marisol Medrano Mejía, Douglas Manuel Guzmán Ibarra, Fernando Miguel López Guardado, Wendy Yamileth Guevara Vásquez, Ada Gabriela Alvarado Serrano, Alessandra Beatriz Zelaya Montalvo, Ivette Carolina Valiente Flores, Mauricio Ernesto Rivas Magaña, Rodrigo Armando López Mejía, René David Rivas y Sonia Martínez

Fotografía

Coordinación del Proyecto Ja'ab (las fotografías introductorias de los capítulos y la fotografía de cierre del libro retratan detalles del *Monumento a la Memoria y la Verdad*, obra del artista salvadoreño Julio Reyes Yazbek)

Diseño editorial

Luis Antonio Acosta Cruz, Carlos Alberto Aguilar Gaumer, Arbee Farid Antonio Chi, Ana Gerardina Díaz García, Adriana Maritza Jiménez López, Jessica Paola Juárez Mendoza, Óscar Daniel Mijangos Andrade, Bruno Adrián Muñoz Ucán, Manuel Eduardo Peón Ceballos y Eduardo Vivas Mena

Coordinación del diseño editorial

Ana Bretón

Edición y revisión final

Joan Serra Montagut

Impresión

Offset Santiago

Coordinación de la publicación

Carlos Henríquez Consalvi (Santiago) y Joan Serra Montagut

Coordinación de la colección del Proyecto Ja'ab y de SOM Editorial Colectiva A.C.

Joan Serra Montagut

Primera edición: abril de 2017

D.R. ©SOM Editorial Colectiva A.C.

contacto@someditorialcolectiva.org

www.someditorialcolectiva.org

ISBN Volumen: 978-607-96771-6-9

ISBN Obra completa: 978-607-96771-0-7

Reservados todos los derechos. Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio electrónico o mecánico sin consentimiento del legítimo titular de los derechos.

Hecho en San Salvador, El Salvador

Editado en Mérida, México

Impreso en Toluca, México

MEMORÁNDUM

Es uno de los 12 libros que conforman el Proyecto Ja'ab, una iniciativa colectiva, emprendedora e independiente coordinada por Joan Serra Montagut a través de



Con nuestro esfuerzo y dedicación ganamos





Agradecemos al Programa IberCultura Viva
por haber financiado la coordinación
y la impresión de esta publicación.

Agradecemos a la Dirección General de Bibliotecas de la
Secretaría de Cultura de los Estados Unidos Mexicanos por
haberla distribuido junto al resto de libros de la colección.

Agradecemos a Iberbibliotecas por haber financiado
parte de la coordinación del Proyecto Ja'ab y a la
Secretaría de Relaciones Exteriores del Gobierno de
México y la Agencia Mexicana de Cooperación
Internacional para el Desarrollo por haber otorgado el
apoyo de Estancia para Creación Artística en el marco
del Programa de Becas de Excelencia para Extranjeros.

Agradecemos especialmente a todas las universidades de
Mérida (Yucatán, México) que han contribuido en la
concreción de esta aventura literaria y que han gestionado la
colección de manera colectiva y colaborativa (ver página 121).

Agradecemos, en particular, al grupo de activistas que
regalaron su talento y su visión entusiasta de la memoria
histórica y su preservación necesaria para construir un
libro crítico y libre que pretende ser una plataforma
de paz, de diálogo y de transformación.



El 21 de diciembre del año 2012 un ciclo calendárico de millares de años se cerró con la finalización del 13 Baktun e inició una Nueva Era que, para una parte importante de la cultura maya, es el inicio de un cambio global y holístico que nos debe llevar a todos los seres humanos hacia una etapa de armonía, diálogo, convivencia y sabiduría.

El Proyecto Ja'ab nace con el espíritu de aportar una semilla genuina en este nuevo periodo a través de 12 libros que se han desarrollado de manera colectiva en 12 ciudades de la región maya actual, desde San Salvador hasta San Cristóbal de Las Casas. Con dichas publicaciones, que respetan la estética vernácula y los estímulos originarios de cada lugar, se fomentan la escritura, la lectura, la libertad de expresión y la creatividad mientras se ofrece un campo amplio para la reflexión alrededor de 12 temas que afectan a todas las personas, en todas partes y en cualquier momento de la historia humana.

En la lengua maya que se habla en la Península de Yucatán *ja'ab* significa *año*. El objetivo del Proyecto Ja'ab es implicar a más de medio millar de jóvenes, los grandes protagonistas de esta iniciativa, en la confección de dicha colección que creará nuevas conexiones, nuevos estímulos y nuevas aventuras artísticas. La meta, también, es hacerlo desde el primer año de esta Nueva Era para demostrar que los jóvenes, cuando nos unimos, podemos eliminar montañas de odio y apatía, virar rumbos, soñar nuevos mundos y construirlos de manera colectiva e igualitaria.

Disfruta de este viaje literario sin precedentes y camina con nosotros por un *sacbé* hecho de imaginación y de luz.

Preservar nuestros recuerdos para aprender en colectivo

Se rompe el tiempo. Brilla una fuerte luz. Empieza la aventura. El viaje se inicia repleto de nuevos aprendizajes y de nuevas experiencias. El camino ya está abierto para que andemos juntos por esta vereda literaria a través de la tierra maya y de una ruta colectiva sin precedentes, el Proyecto Ja'ab, que nos permitirá ahondar en la identidad regional juvenil y en 12 temáticas de capital importancia para el ser humano. Este es el primer libro de los 12 títulos que conforman la colección del Proyecto Ja'ab y está dedicado a la preservación de la memoria histórica. El presente libro cobra una importancia capital para la reflexión acerca de los traumas originados por las guerras y la necesidad de sanar las heridas para construir una paz sólida y duradera. Solamente preservando nuestra memoria colectiva evitaremos que se cometan los mismos errores que nos llevaron a sufrir situaciones de dolor, injusticia y opresión en el pasado.

A partir de este libro podrás ahondar en 11 temáticas más enmarcadas en escenarios urbanos de toda la región maya actual, desde San Salvador hasta San Cristóbal de Las Casas, recorriendo los caminos de conocimiento sagrados que unen El Salvador, Honduras, Guatemala, Belize y México. Desde principios de la Nueva Era estamos trabajando arduamente y con una ilusión indestructible para que nuestra meta colectiva sea una realidad.

Las semillas plantadas con amor siempre dan su fruto a pesar de la sequía y de la tortuosidad del terreno. ¡Anímense a caminar por este *sacbé* literario, por este camino blanco que antiguamente utilizaban los ancestros mayas y que ahora nosotros llenamos de la literatura que surge del corazón, de la mente, del espíritu y de nuestra experiencia vital!

La memoria... ¿Qué es? ¿Cómo funciona? ¿Qué mecanismos existen para que incluyamos ciertas informaciones en nuestros recuerdos y otras queden eliminadas para siempre de nuestra mente? ¿Quién o qué decide qué debemos recordar y qué no? ¿Cuál es el papel real de los recuerdos y de la memoria en nuestros actos cotidianos? ¿Somos conscientes, realmente, de que todo lo que nos conforma y nos rodea está revestido de un pasado que está siempre presente y que no desaparece jamás, invencible al olvido humano e indeleble al paso del tiempo que no se detiene?

Como ocurre siempre, todos los elementos y factores que influyen en el proceso de construcción del ser humano individual también afectan en el proceso de construcción colectiva de cualquier grupo o sociedad. La memoria es también un elemento de vital importancia para la edificación de cualquier familia humana. A nivel exponencial, los países necesitan recordar para sanar heridas y para poder progresar sin degustar los venenos de la ira, la codicia y la xenofobia. Nuestra historia está repleta de episodios macabros que nos han mostrado, de manera descarnada, lo peor de nosotros mismos.

Desde el origen de nuestra existencia como especie, el ser humano ha sido presa y depredador, víctima y verdugo, y cualquier extraterrestre pensaría que es un pecado alarmante que nos hagamos daño los unos a los otros. Somos piezas de un mismo engranaje sagrado y es irracional que queramos ir en contra de nuestra naturaleza. Nuestra civilización nació alrededor del fuego mientras contemplábamos el cielo estrellado al amparo de la calidez grupal. Intentemos anclarnos en este momento original para recordar que en paz nos construimos como especie. Somos frutos del amor. La memoria histórica nos permite recordar para no olvidar, recordar para no repetir y recordar para curar nuestras experiencias colectivas de mal y depravación. Todo gesto humano contrario a la paz debe ser denunciado y ajusticiado. Toda amenaza a la libertad y a la fraternidad debe ser extirpado y convertido en lección de vida.

El área maya, lugar de encuentro de culturas ancestrales y de modernas influencias procedentes de un turismo, en ocasiones, excesivo y demasiado mercantilista, tiene un sustrato de horror y de pesar. La esclavitud en las haciendas henequeneras de Yucatán y en las haciendas cafetaleras de Chiapas, los estragos de la Guerra de Castas en la Península de Yucatán, el racismo exacerbado originado a raíz de la Conquista española y trasladado sistemáticamente a la sociedad actual, los procesos migratorios hacia los Estados Unidos que convierten a México y Centroamérica en una tierra de tránsito y en escenario de historias terribles de desarraigo y de pérdida, las guerras civiles, las dictaduras, los exterminios, el estruendo de las armas en la selva y el vuelo errático del quetzal al ser asesinado por la maldad humana... Este libro es un pequeño grano de arena para que la memoria histórica sea para toda la sociedad, y sobre todo para los jóvenes, una herramienta constructora de un nuevo mundo.

El Proyecto Ja'ab, comprometido con la recuperación y la preservación de la memoria histórica, publica MEMORÁNDUM para promover entre la juventud la necesidad de preservar la memoria colectiva y no abandonarla al olvido sistemático de las sociedades mediocres actuales. Fomentamos una lectura con conciencia para que nunca más se vuelva a repetir una guerra o un abuso de poder. El Proyecto Ja'ab abre la vía a la reflexión y al diálogo para que todos los jóvenes que lo deseen se integren en este proyecto histórico y se conecten con otros jóvenes, otras realidades y otras formas de pensar a través de una colección colectiva que persigue una meta clara: que la cultura y la educación sean los instrumentos para construir una sociedad realmente justa, igualitaria, plural, respetuosa y abierta.

COORDINACIÓN DEL PROYECTO JA'AB







Memorándum

En el corazón de San Salvador, en el frondoso Parque Cuscatlán, se levanta el *Monumento a la Memoria y la Verdad*. Este monumento incluye en 85 metros de granito negro 30,000 nombres de víctimas civiles de violación a los Derechos Humanos durante el conflicto armado que vivió El Salvador (1980-1992): “Un espacio para la esperanza, para seguir soñando y construir una sociedad más justa, humana y equitativa”.

El libro que tienes entre tus manos es un mural de papel que incluye retales urbanos de historias, visiones, sensaciones, reflexiones, secretos y vivencias alrededor de la memoria. La ciudad habla y se enlaza con sus propios recuerdos que en forma de literatura y de arte se desvelan para que el olvido no logre sus cruentos objetivos. Es un libro colectivo tejido con la ayuda de varias personas e instituciones que ven en la memoria histórica la garantía para construir una paz ansiada, duradera y merecida.

MEMORÁNDUM revisa la trayectoria del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI), dirigido por Carlos Henríquez Consalvi, *Santiago*, que a su vez fue uno de los fundadores de Radio Vencéremos, a través de la mirada de Georgina Hernández Rivas y de Ana Longoni. El libro incluye también un acercamiento a la cartografía de la memoria y a la voz de Monseñor Romero. MEMORÁNDUM recoge la voz de jóvenes vinculados con el MUPI, que tienen la fuerza imparable de las nuevas generaciones para ser constructores de paz en una sociedad que reclama su liderazgo de manera urgente. En el libro se puede conocer el arte de posguerra de Vladimir Renderos y el de un grupo de jóvenes estudiantes de la Universidad Don Bosco, que ilustraron las historias de las madres de los desaparecidos durante el conflicto armado. En este episodio, que cierra el libro, el colectivo CO-MADRES se presenta como una institución imprescindible en la lucha por recuperar la dignidad de todas las mujeres a las que les arrebataron las hijas y los hijos de manera impune.

MONUMENTO A LA MEMORIA Y LA VERDAD

ÉSTE ES UN ESPACIO PARA LA MEMORIA, SU INTENCIÓN ES INMUTABLE. RECONOCER LOS NOMBRES DE MUJERES Y HOMBRES, NIÑAS Y NIÑOS, A LOS DERECHOS HUMANOS DURANTE LA REPRESIÓN DE LOS AÑOS OCHENTA, Y LA CONSIGUIENTE GUERRA CIVIL SALVADOREÑA.

LA COMISIÓN DE LA VERDAD, AUSPICIADA POR LAS NACIONES UNIDAS, CONTENÍA EL DOLOROSO TESTIMONIO DE FAMILIARES DE QUIENES FUERON DESAPARECIDOS. UNA DE SUS RECOMENDACIONES FUE LA CREACIÓN DE UN ESPACIO DEDICADO A ESTAS VÍCTIMAS, COMO UNA REPARACIÓN MORAL. SU OBJETIVO ES QUE LOGRÓ HACERLO REALIDAD.

ÉSTE ES UN MEMORIAL PARA EL ENCUENTRO, PARA NUNCA OLVIDAR LA MEMORIA, DEVOLVERLES LA DIGNIDAD, NO PERMITIR QUE EL HOY SE CONVIERTA EN BASES PARA UNA CULTURA DE PAZ Y DE VERDADERA JUSTICIA.

UN ESPACIO PARA LA ESPERANZA, PARA SEGUIR SOÑANDO Y CONSTRUYENDO UNA JUSTA, HUMANA Y EQUITATIVA.

DICIEMBRE, 2003

MONUMENTO
COMISIÓN DE LA VERDAD

ERDAD

ORTALIZAR EN LA CONCIENCIA
NIÑOS, VÍCTIMAS DE VIOLACIONES
AÑOS SETENTAY EN EL AÑO
ENTRE 1981 Y ENERO DE 1992.

DAS, PUBLICÓ UN INFORME QUE
ES HABÍAN SIDO ASESINADOS Y
E CONSTITUIR UN MEMORIAL
SÓLO FUE LA SOCIEDAD CIVIL LA

VIDARLES, PARA HONRAR SU
RROR SE REPITA Y SENTAR LAS
A RECONCILIACIÓN.

STRUYENDO UNA SOCIEDAD MAS

INES

[The remaining text on the wall is extremely faint and illegible due to the shallow depth of field in the photograph.]

Z RODRIGUEZ ♦ JUAN DE LA CRUZ HERNANDEZ ♦ M
OSCAR EMILIO HERNANDEZ SALGUERO ♦ OTILIO HERN
UBENCIO HERNANDEZ URBINA ♦ SANTOS NELIO HERN
RERA FLORES RUBEN ERNESTO IRAHETA ABREGO ♦
ANTONIO JUAREZ VASQUEZ ♦ JULIO CESAR JUAREZ VA
TIN LANDAVERDE ♦ ORLANDO LARA RIVERA ♦ RAFAEL
♦ JOSE FRANCISCO LEMUS ♦ JOSE RICARDO LEON G
JOSE LUIS LOPEZ GONZALEZ ♦ JUAN PASTOR LOPEZ MO
PEZ ALVARADO ♦ SALVADOR LOPEZ ♦ SAMUEL ANTON
EDUARDO MACHADO CISNEROS GIL ANTONIO MAGAÑA FI
EJADA ♦ BALTASAR MANSILLA ♦ JOSE IGINIO MANZANA
LA MARROQUIN ♦ AMERICO MARTINEZ ♦ CANDIDO MA
ELMY MARTINEZ DE RODRIGUEZ ♦ FREDIS APARICIO MAR
Z MENJIVAR ♦ JOSE HUMBERTO MARTINEZ SAMAYOA ♦
R HUGO MARTINEZ CAMPOS ♦ ROSALI DE JESUS MARTINI
O MAZARIEGO ♦ EMERITO MEJIA MENDOZA ♦ JOSE INE
JIA GUERRERO ♦ RENE REMBERTO MEJIA FLORES ♦ R
ADO ♦ ANA ESTELA MELGAR AVALOS ♦ JOSE ALFREDO I
GONZALEZ ♦ JOSE VITELIO MENJIVAR HERNANDEZ ♦ OS
NDA AGUIRRE ♦ MANUEL DE JESUS MOLINA GOMEZ ♦ J
OSCAR ROLANDO MONTOYA LANDAVERDE ♦ ALFREDO A
RALES VALLADARES ♦ ELIAS MORAN AYALA ♦ SANTOS A
ELIO MULATO MOLINA ♦ JULIO ALBERTO MUÑOZ HERNAND
♦ JOSE PABLO NUÑEZ LOPEZ ♦ AMERICA JANETH ORELLA
LBERTO ORTEGA FUENTES ♦ JOSE VICENTE ORTEGA BOF
PALMA GARCIA ♦ MIMI DE JESUS PALMA ♦ TULIO PEDRO
RERA ♦ ARTURO PEREZ MERINO ♦ JOSE ALEXANDER
NSO PEREZ UMAÑA ♦ WILFREDO PEREZ PEREZ ♦ JOSE
MILTON MAURICIO PEÑATE CHACHAGUA ♦ BRIGIDO BERN
POLICIANO MARTINEZ ♦ JOSE FREDIS PRESA SOMOZA ♦
EL ENRIQUE QUINTANILLA RAMIREZ ♦ WALTER ALEXANDER
ABRAHAM RAMIREZ VALLADARES ♦ JOSE ANTONIO RAMIR
REZ ♦ PEDRO RAMIREZ MELENDEZ ♦ PEDRO GILBERTO I
JOSE ROBILIO REALEGEÑO ♦ DANIEL RECINOS ♦ ISMAEL I
GARCIA ♦ ABEL ARNULFO RIVAS CASTRO ♦ ABRAHAM R
S ORELLANA ♦ TORIBIO RIVAS VELASQUEZ ♦ JOSE DOMI
A TERESA RIVERA MEDRANO ♦ NATIVIDAD DE JESUS RIVER
TONIO RODRIGUEZ ♦ CANDIDO RODRIGUEZ MERLOS ♦
Y MARGARITA RODRIGUEZ DE COLOCHO ♦ LUIS RODRIGU
MILAGRO RODRIGUEZ VDA. DE MORATIAYA ♦ ERICK FELIPE
SALVADOR ROMERO PORTILLO ♦ SANTA MARIENE ROMERO

Nombres, nombres y más nombres. Decenas, cientos, miles de ellos... Luces que se apagaron, silencios que se encendieron, el olvido que todo lo asola y todo lo devora. Y el paso del tiempo que sana pero no cicatriza. Centroamérica es una tierra de contrastes donde han acaecido diversos conflictos bélicos que han tenido consecuencias evidentes en la conformación de las sociedades actuales que integran este puente natural entre América del Norte y América del Sur. Uno de ellos, bastante reciente, es el conflicto civil salvadoreño que enfrentó la Fuerza Armada de El Salvador con las fuerzas insurgentes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. FAES contra FMLN. Habitualmente se considera que esta guerra se desarrolló entre los años 1980 y 1992, aunque el país vivió un ambiente de crisis política y social también durante la década de los años 70. Los Acuerdos de Paz firmados en el Castillo de Chapultepec (Ciudad de México) permitieron la desmovilización de las fuerzas guerrilleras y su incorporación a la vida política del país. Anteriormente, El Salvador ya había sufrido, al menos, una guerra civil entre 1826 y 1829 cuando formaba parte de las Provincias Unidas del Centro de América.

De las decenas de miles de muertos y desaparecidos que provocó este conflicto armado, como ocurre en todas las guerras, poco sabemos o poco recordamos. Las familias aún esperan el retorno de los que se fueron y ya no regresaron. La colectividad, presa por progresar, por avanzar, ya no recuerda. La memoria histórica es la herramienta que cicatriza y aporta paz donde antes hubo dolor. El conflicto salvadoreño ha tenido efectos políticos, económicos, sociales, educativos y culturales evidentes en la conformación del rostro actual de la nación. Una de cuatro personas ha migrado al extranjero. Un 94% de toda esta población se dirige en un éxodo peligroso hacia los Estados Unidos, *el lugar donde todos los sueños se hacen realidad.*



Resguardando la memoria

En este tramo del viaje, el Proyecto Ja'ab da la mano al Museo de la Palabra y la Imagen de San Salvador (en adelante MUPI) para poder construir conjuntamente este libro que estás a punto de leer. El MUPI es una fundación dedicada a la investigación, el rescate, la preservación y la difusión del patrimonio histórico y cultural salvadoreño. Mantiene un permanente acompañamiento a las comunidades indígenas y campesinas en la fijación de su memoria histórica y también realiza talleres con jóvenes sobre memoria, Derechos Humanos y migración. Su misión es contribuir al desarrollo educativo y cultural del país mediante la conservación y difusión del patrimonio nacional creando espacios de reflexión sobre los problemas que enfrenta la sociedad actual. Su objetivo es ser un referente en El Salvador y en toda la región como iniciativa ciudadana dedicada a la fijación de la memoria histórica.

El MUPI posee un acervo excepcional formado por fotografías, piezas de audio, cintas de cine y video, afiches, objetos, publicaciones, pinturas, dibujos, periódicos, manuscritos y libros donados a la institución gracias a la entusiasta colaboración de la sociedad. Algunos de estos materiales de gran valor pertenecieron a personajes nacionales de gran importancia como Salarrué, Claudia Lars, Roque Dalton, María de Baratta, Prudencia Ayala, Hugo Lindo, Pedro Geoffroy Rivas o Matilde Elena López, entre otros. Este apoyo ha respondido al llamamiento de la campaña permanente *Contra el caos de la desmemoria* que, desde el año 1996, invita a donar o prestar algún objeto o documento con valor cultural, histórico o artístico relacionado con la actualidad salvadoreña y su pasado más reciente. El MUPI también cuenta con una biblioteca especializada en temáticas sociales con más de 2,000 ejemplares.

UN ESPACIO PARA RECORDAR

Para comprender el origen del Museo de la Palabra y de la Imagen es necesario remitirnos a la historia de Radio Venceremos, la emisora que durante el conflicto armado fue una fuente alternativa de información siendo el primer medio de comunicación en reportar al mundo la masacre de El Mozote en momentos en los cuales poderosas fuerzas negaban su existencia. Desde las montañas de Morazán, el periodista Carlos Henríquez Consalvi, *Santiago*, fundador y voz de la emisora, inició el resguardo de grabaciones y documentos sobre ese periodo tan importante de la historia reciente de El Salvador. Como antecedente de futuras acciones, desde esos micrófonos se solicitaba a los combatientes escribir sus memorias y compartirlas con los radioyentes al tiempo que se recolectaban testimonios entre las comunidades campesinas.

Finalizado el conflicto armado, la clase política conservadora y la nueva izquierda insertada en la guerra civil guardaron silencio durante un tiempo hasta que encontraron la forma de recuperación del pasado mediante las memorias de algunos de sus líderes históricos. La mayoría de estas publicaciones tuvieron un tinte heroico o exculpatorio, obviando los deberes históricos de la búsqueda de la verdad y la reparación. Al contrario, abundaron las confrontaciones entre las visiones de la izquierda y de la derecha, abonando el caos de la desmemoria.

Sin embargo, desde las comunidades surgieron numerosos esfuerzos por fijar la memoria social y transmitirla a las nuevas generaciones. En Morazán, Chalatenango y Usulután se crearon museos comunitarios. En este empeño por la memoria jugaron un importante papel las radios comunitarias junto a las comunidades que repoblaron los territorios que habían abandonado por la guerra: Radio Segundo Montes, Radio Sumpul y Radio Izcanal.



Recién finalizado el conflicto, se visualizó la necesidad de conformar un centro de documentación –que sería el germen del MUPI– para resguardar evidencias sobre los casos desvelados por el Informe de la Comisión de la Verdad y acompañar otras demandas de justicia por parte de las comunidades y de las organizaciones de defensa de los Derechos Humanos. Se inició también el proceso de reunir las grabaciones, fotografías, *films* y publicaciones de Radio Venceremos que estaban dispersas en varios países.

Con todo el acervo recopilado se realizó una primera exposición sobre la historia cultural, política y social de El Salvador que permitió generar un sentido de arraigo, identidad y crítica social que fueron decisivos en tiempos de posguerra. Paulatinamente, el archivo histórico fue ganando legitimidad al ser utilizado por un grupo emergente de investigadores nacionales y extranjeros. En ese momento, todavía sin un local apropiado ni recursos, se definió la identidad del proyecto: sería un museo sin paredes, itinerante, y se iría hasta donde estaba la gente, hasta el interior del país.

Las temáticas que aborda el museo llevan a la reflexión crítica y ética de la valoración de los Derechos Humanos y se basan en aspectos de la historia traumática, pero también excluyente y discriminativa, para generar conciencia acerca de ello.



Inspirado fundamentalmente por la historia contada “desde abajo”, en los últimos veinte años el MUPI ha producido varias exposiciones, documentales, publicaciones y juegos didácticos y el desarrollo de foros y talleres. Metodológicamente, el MUPI incorpora las voces subalternas para cuestionar la discriminación y la injusticia, aportando a la construcción de ciudadanía a través de la pedagogía para una cultura de paz. Por ello se prioriza la memoria oral, donde el testimonio es la fuente referencial para extraer del anonimato las historias silenciadas.

El MUPI pretende movilizar la cohesión social, la autocrítica y la capacidad reflexiva, favorecer un cambio de actitudes y un compromiso cívico a fin de evitar que se repitan los hechos trágicos del pasado. Trata de generar en la juventud una conciencia crítica, estudiando el pasado para reflexionar sobre problemas contemporáneos como es el caso de la exposición *Carta del Norte*, que llevó a dialogar con expertos en el tema de la migración y constituyó un grupo multidisciplinar de artistas, periodistas, antropólogos, historiadores y expertos de organismos de Naciones Unidas, entre otros.

El MUPI ha sacado a la luz temáticas tradicionalmente invisibilizadas que deben ser conocidas y compartidas. La exposición *Memoria de Los Izalcos* reflexionó acerca de la situación de los pueblos originarios en el país.



Con esta muestra se colocaba en la palestra pública las reivindicaciones indígenas y la denuncia de las formas de racismo y discriminación que subyacen en el imaginario social.

La exposición *La historia de Chiyo* (2012) es un claro ejemplo de cómo el trabajo del MUPI pudo articularse con la Casa Ana Frank para construir una historia en paralelo de un niño campesino salvadoreño que vivió la guerra, al igual que lo hizo la adolescente Ana Frank. Esta confluencia de empatía y humanidad compartida es la que pone en el centro los Derechos Humanos para denunciar los efectos de la guerra en la niñez. La muestra genera en adolescentes y jóvenes el deseo de organizarse como activos defensores de Derechos Humanos. La exposición se acompañó con talleres que permitieron conformar la Red Centroamericana de Defensores Juveniles de Derechos Humanos, un grupo vinculado al MUPI que denuncia los casos de estigmatización y violencia como una muestra de la realidad centroamericana que debe afrontar altos índices de violencia social. El MUPI se ha unido a redes de organizaciones de la sociedad civil para realizar actividades sobre memoria y reparación.



El MUPI formó parte del Comité que erigió el Monumento a la Memoria y la Verdad, la obra que aparece fotografiada al inicio de cada capítulo de este libro. El MUPI representa a El Salvador en espacios internacionales sobre memoria como el Comité de Memoria del Mundo de la UNESCO o la Red Internacional de los Sitios de Conciencia.

A través de sus actividades, el MUPI ha recibido varios reconocimientos internacionales. La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) lo incluyó en su Banco de Buenas Prácticas de Cultura para el Desarrollo en 2008. También ha sido distinguido con el Premio Internacional de Cultura Príncipe Claus 2008, con el segundo lugar en el Premio Iberoamericano de Educación en Museos en mayo de 2010 y con el Premio Ford 2010 por el *Juego de los Izalcos* en la categoría de Herencia Cultural.

Fragmento de tesis doctoral de Georgina Hernández Rivas, *Cartografía de la Memoria: actores, lugares y prácticas en El Salvador de posguerra (1992-2015)*.

CRÓNICA DE UN (PRIMER) VIAJE

Por Ana Longoni, escritora argentina, investigadora del CONICET y profesora de la Universidad de Buenos Aires

En mi cuarto de infancia en Lima colgaba de la puerta del armario –apenas sujetado con chinches– un afiche alargado y pequeño serigrafiado en rojo y negro. Allí, entre rostros y fusiles, se leía la consigna “¡Viva el FMLN!”. No recuerdo cómo llegó a mis manos. Estaba junto a un cartel homenajeando a los mártires de la masacre de Trelew y a un Cristo que me clavaba los ojos, vigilante. Esa constelación de místicas atravesó mi niñez: la guerrillera, la cristiana.

Al poco tiempo nos mudamos a Chicrín, un ínfimo pueblo minero en los Andes centrales a 3,700 metros de altura. Recuerdo muy bien que el año siguiente regresaba de la escuela corriendo para sintonizar la radio Siete Mares (junto con la olla a presión, el transistor fue uno de los pocos objetos de valor que logramos llevarnos al exilio). Tratábamos de captar una señal que se transmitía desde Costa Rica (Radio Noticias del Continente), que nos informaba el día a día de los avances del frente sandinista contra la dictadura de Somoza. El 19 de julio de 1979 festejamos el ingreso a Managua entre los ecos de la gigantesca cordillera peruana.

Muchos años después, en julio de 2016, llegué a Centroamérica por primera vez. En el aeropuerto de San Salvador me recibió Paula Álvarez, *alma mater* de La Casa Tomada, la más entusiasta y entrañable anfitriona. El viaje se concretó por invitación de otra querida amiga, Tamara Díaz Bringas, que trabajaba en la Décima Bienal Centroamericana y me propuso el desafío de colaborar en un ejercicio de activación del trabajo que algunos jóvenes artistas salvadoreños (*The Fire Theory* y Fredy Póker Solano) estaban haciendo en los archivos del MUPI.

A la mañana siguiente, bien temprano, ya estaba entrando a las instalaciones del museo conversando largamente con *Santiago* y su equipo y trabajando en el fabuloso archivo, un portentoso

proyecto que se sostiene y se despliega por la voluntad de un pequeño colectivo de resguardar los archivos documentales y disponerlos al uso público. El MUPI empezó a idearse en 1992 cuando se firmaron los Acuerdos de Paz con la guerrilla y el impulsor de la mítica Radio Venceremos decidió crear “un rincón de la memoria” con los materiales que conservaba de la experiencia radial durante la larga década de insurgencia. Ese objetivo inicial se vio claramente desbordado al devenir el MUPI en el mayor archivo existente (¿quizás el único?) de la historia social salvadoreña, impulsado por la falta de iniciativas semejantes y la ausencia de políticas de archivos en torno a esos procesos por parte del Estado. El MUPI es una referencia inequívoca para quienes han resguardado documentos de luchas populares y manifestaciones culturales y quieren preservarlos y hacerlos disponibles para otros.

La experiencia del MUPI se emparenta con iniciativas de archivo en otras partes de América Latina tales como el CeDInCI (Buenos Aires), la Casa Museo Mariátegui (Lima) o el Centro de Fotografía (Montevideo). Proyectos ciudadanos para salvaguardar documentos que generan condiciones de socialización e investigación. El motor que impulsa estos esfuerzos es aquel “pacto secreto entre las generaciones pasadas y las nuestras” del que hablaba Walter Benjamin: nuestra responsabilidad impostergable de dar la voz a los sujetos anónimos, derrotados y olvidados de la Historia porque de ello depende nada menos que el curso que asuma nuestro tiempo.

Al mediodía de aquella primera jornada de intenso trabajo en el MUPI nos escapamos a almorzar a la casa que comparten *Santiago* y su hijo Camilo (mi salvador informático), su bella guarida de los sueños, construida en medio de un cerro verdísimo y de los quiquiriquís a deshora de los gallos vecinos. Esa tarde, *Santiago* me contó de los meses que vivió en Buenos Aires en el encendido 1973 en un apartamento de Mercedes Sosa; otra coincidencia: habíamos logrado llevar muy pocos discos al

exilio, que escuchábamos hasta gastarlos. Uno de ellos era el hermoso *Cantos de Venezuela* (grabado en 1974). Con ese disco aprendí *Pajarillo verde* y las canciones de ordeño venezolanas que fueron las nanas con las que, muchos años después, arrullaba a mi hijo: “Lucerito de la mañana/préstame tu claridad”...

Aquella noche no pude dormir. Tenía congeladas en las retinas y tomándome el cuerpo entero las imágenes de la masacre de El Mozote, ocurrida en diciembre de 1981. Había visto consternada, enmudecida, la carpeta de fotos resguardada en el MUPI, y luego escuchado los relatos de *Santiago* sobre lo que allí encontraron cuando él y un par de personas más entraron al pueblo unos días después de la matanza. 900 personas masacradas: niños, mujeres, ancianos. Todos acribillados. Apenas sobrevivieron (se les escabulleron al batallón Atlácatl) dos testigos: Rufina –que perdió a su marido y a sus cuatro niños allí– y un niño. Insomne, daba vueltas al hecho de que no sólo los asesinaron, sino que luego dejaron abandonados sus cuerpos con total impudicia. Deshumanizaron sus despojos hasta el punto de negarles el derecho a ser sepultados. Igual que Creonte al prohibir dar sepultura a Polinices. Cuando *Santiago* y otros periodistas llegaron a El Mozote encontraron el horror sin nombre. Cientos de cuerpos amontonados e irreconocibles, comidos por perros, aves y alimañas. Fotografiarlos es denunciar una y otra vez al mundo lo ocurrido.

Si Antígona cavó la sepultura de su hermano ella misma, celebrando el ritual a pesar de la prohibición del rey y a costa de su propia vida, Rufina ha hecho de su vida entera un memorial. Lo que más me impacta de su testimonio (además de su imperiosa necesidad de mencionar como una caricia el nombre y la edad de sus cuatro hijos pequeños, hasta llegar a María Isabel, de nueve meses, arrancada de su pecho) son los sonidos que repone a esta pavorosa y abismal escena que las fotos muestran: los llantos y clamores, las órdenes militares, los disparos, los quejidos y el silencio.

Un día antes de regresar a casa conocí la iglesia El Rosario de la mano de *The Fire Theory* y del saber preciso y gentil de Rafael Alas. Fue un viernes en la mañana, temprano. El Sol empezaba a filtrarse por los vitrales y —a medida que avanzaba— la luz mutaba de colores e intensidades. Nunca había estado en una iglesia así. Ubicada en el corazón del centro histórico de San Salvador, concentra una larga historia que se remonta a 1545 cuando se emplazó una primera iglesia en ese lugar frente a la Plaza Libertad, entonces la Plaza de Armas. Sucesivos sismos obligaron a volver a construirla desde cero varias veces a lo largo de los siglos. El templo actual, construido entre 1964 y 1971, es un espacio llano y sin jerarquías. Como otras iglesias de esos años en América Latina, su diseño, arquitectura y forja —a cargo de Rubén Martínez— intentaron plasmar la propuesta popular, democratizante y abierta de la Teología de la Liberación. En los años setenta y ochenta, la iglesia El Rosario fue una cita de referencia en la trama urbana, el punto de llegada de muchas marchas de protesta masivas y el lugar de refugio de manifestantes ante la represión.

Ya estábamos yéndonos de la iglesia cuando nos topamos con una lápida que recordaba a las 21 personas asesinadas en las calles por el ejército el 29 de octubre de 1979 (tuvieron que enterrarlas allí en una fosa común porque la represión no les permitía salir). En el MUPI, la noche anterior, había conocido y conversado con Lucio Atilio Vásquez, *Chiyo*, cuyos dos hermanos yacen allí, José Santos e Hilario, de 23 y 25 años. Él, entonces, era un niño que colaboraba con la Radio Vencemos y hoy es un pilar del trabajo educativo que hace el MUPI transmitiendo a las nuevas generaciones la experiencia histórica reciente y conectando las violencias cotidianas del presente con el pasado irresuelto.

La experiencia de recorrer la iglesia y sus inmediateces fue aún más intensa por lo que ya conocía de ella gracias al acervo documental del MUPI.

Junto a los artistas, habíamos localizado varias fotos que daban cuenta de un uso del edificio que había llamado la atención tanto de *Póker Solano* como de *The Fire Theory*: la multitud, al concluir sus largas marchas desde la Universidad Nacional hasta Plaza Libertad (la ruta histórica de las manifestaciones en la ciudad de San Salvador), trepaba a la parte exterior del edificio parabólico para colgar allí sus banderas y pancartas. El frente se convertía así, momentáneamente, en una extensa superficie de escritura, una página capaz de contener los decires de muchos, un palimpsesto donde podían coexistir consignas políticas y gremiales con llamados a bailes populares o festivales y anuncios de pequeños comercios. La inscripción de un poema urbano, a muchas manos, que al invocar la foto volvía a resonar.

Interrogando estas fotos con los artistas aprendí mucho: ellos no habían estado allí, en esas marchas (no habían nacido aún o eran muy niños), y se sorprendían con la potente visualidad de aquellas intervenciones que ya no se ven, esos modos contundentes de ocupar la calle y la iglesia, los cuerpos de los manifestantes trepados al frente del edificio para anudar los carteles ante una nutrida multitud. No habían estado allí, pero podían leer en esos documentos visuales muchos detalles porque llevan inscrita en la memoria colectiva una larga sucesión de acontecimientos trágicos que conforman la trama –invisible pero insistente– del tiempo presente. Sin dudarlo, podían situar la fecha de una marcha como previa al terremoto de 1986 porque la iglesia aún tenía alto su campanario o reconocer el origen de las máscaras que portaban los integrantes de determinada columna sindical, o también explicar el entrecruzamiento de una tradición religiosa devenida en recurso político. La memoria activa en sus cuerpos, en sus miradas y en sus modos de habitar la ciudad.

La semana que estuve en El Salvador resultó corta para todo lo que había que bucear en los archivos, colecciones y exposiciones del MUPI.

Apenas alcancé a revisar parte de la extensa colección de gráfica política y la de arpilleras bordadas. La historia de idas y vueltas de estas telas me resulta significativa: las bordan comunidades desplazadas por la guerra y las envían a Italia en agradecimiento por una campaña solidaria. Los italianos, muchos años después, deciden repatriar estos fragmentos de historia a El Salvador. Es emocionante percatarse también cómo este método artesanal que surgió en las cárceles chilenas durante la dictadura de Pinochet se propagó en distintas geografías latinoamericanas como una herramienta poético-política compartida. Hace un tiempo visité el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación en Bogotá y allí estaban reunidas haciendo arpilleras las Madres de Soacha, cuyos hijos fueron secuestrados y asesinados por el ejército en el sonado caso de los *falsos positivos*.

Pude conocer también la pionera potencia feminista de Prudencia Ayala, reclamando con desparpajo su derecho de ser candidata presidencial. Encontrarme con el registro oficial del primer interrogatorio policial al poeta y militante Roque Dalton. O las fotos tomadas por el mismo Óscar Arnulfo Romero antes de ser monseñor, escondidas durante años por una anciana a quien se las confió cuando intuyó la inminencia de lo peor. Los materiales reunidos en el MUPI –además de su valía *per se*– tienen ese plus maravilloso de cómo sobrevivieron, de cómo salieron finalmente a la luz, de cómo llegaron allí.

Me llevé de El Salvador estas historias y muchas otras. Las largas charlas con don Mario en los enrevesados trayectos entre La Casa Tomada y el MUPI. Su optimismo y su decidida calma no se me borran, ni su alegría si lograba llegar a su distante casa y jugar un partidito de fútbol con sus hijos y vecinos a las 11 de la noche. Conocer a Paola Miranda del Teatro del Azoro y poder ver luego, en un festival en Buenos Aires, la obra *Los más solos* me permitió asomarme a cuatro historias reales de hombres internados en el pabellón psiquiátrico de la cárcel de Soyapango, vidas arrasadas por la guerra en los años ochenta y posteriormente.

Tratar de entender la lógica de dominio territorial de las maras y cómo permea la lectura de los cuerpos, sus marcas, sus desplazamientos. Simón Vega me acompañó al aeropuerto ya de regreso, explicándome con paciencia que la carretera que transitábamos divide dos territorios confrontados y que sus habitantes tienen vedado unirlos en sus tránsitos cotidianos. El relato sin salida de una señora que criaba sola a sus hijos y no sabía qué podía hacer con su hijo preadolescente: “¿Hasta cuándo puedo tenerlo encerrado en casa y si sale cómo eludir a la mara que controla el barrio?”. Si se mudan de allí ya portan el estigma de provenir del territorio “enemigo”. Los integrantes de las fuerzas armadas –igual que los mareros– ocultan sus identidades con pasamontañas. Así imaginan preservarse y a la vez se vuelven amenazantes, incógnitos. Conocí infinidad de formas del miedo y también los modos en que la vida –a pesar de todo– se abre lugar.

Durante esta (intensa) semana que viví en El Salvador ocurrió un hecho inesperado que muchos evaluaron con escepticismo y otros con tenue expectativa: la derogación de la amnistía firmada en 1992, que dejó impunes todos los crímenes de la guerra interna de los ochenta. Lo que acontezca de aquí en más en este dolido país dependerá en buena medida de que las nuevas generaciones (los artistas que conocí, los hijos de don Mario, los hijos de la señora sin salida), que no vivieron directamente la guerra de los ochenta, reconozcan hasta qué punto su presente está atravesado por los conflictos y tensiones irresueltos que retornan, insisten y mutan de forma para hacerse lugar. Que existan iniciativas como el MUPI resulta, en medio de este complejo paisaje, una condición de posibilidad para que ese balance crítico pueda avanzar.



INDICATO-ALETTES / GR
SOMETIBLES-USULU
VIVA LA CLASE OBR

UB-SECCIONAL MULTI P
LA-UNION-PRESEN
NO AL PAQUET TR



Por el derecho al trabajo
TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION TRABAJAD

A LOS MAESTROS
AGD. STERK

LA LIBERTAD
OS REOS SINDICALES

SE CAFE EXIGE AL GOBIERNO Y AL
MIN DIALOGO Y NEGOCIACION.
UNIDOS EN LA LUCHA, HASTA

AL A TRABAJAD
EL 1º DE MAYO

VIVA LOS 100 AÑOS DE
LUCHA S. TRAB. I. E.

SE A LA INTERVENCIÓN NORTE
AMERICANA EN EL SALVADOR (S. CAFE)

SE CAFE EXIGE AL GOBIERNO SOLUCION
A LA PLATAFORMA PRESENTADA POR LA UNIS

AL ETIQUETAS
PRESEN

6-1986 VIVAN LOS
ROES DE CHICAGO

AÑOS 21 DE JUNIO 1º DE MA
VIVA LA SOLIDARIDAD
DE LOS TRAB

Organización Sindical
MARTIRES DE LINFITERIA
MARTIRES DE CHICAGO
VIVA EL U.N.I.S.
SE VIVA EXA
ARO-ROSA E
SANTHEZ SOL
SE VIVA HONOR UN EL
A LA
CAMIZACION
MAYAS A SOLIDARIZAN

ANOS DE LIA
ADORN
SI-CAFE PRESENTE
EN EL DIA INTERNACIONAL DE
LA CLASE TRABAJADORA
VIVAN LOS JOVANOS DE LOS
MARTIRES DE CHICAGO
VIVA EL 1º DE MAYO

EL SI-CAFE EXIGE RESPE TO A LOS DERE-
CHOS HUMANOS, SI ALA PAZ NO HAY GUERRA.
EXIJAMOS REAPERTURA DE LA FA-
BRICA EL LEON Y OTRAS. S.I.T.S.
SALVADORAN LABOR

MNR PRESENTE

SACOS FUSCATLANSA
PRESENTE FILIAL SITAS
SALUDA A LA HEROICA CLASE OBRERA
SALVA DENA
EL 1º DE MAYO
1986
ASTTEL
VIVA

QUEREMOS PAZ CON
JUSTICIA SOCIAL
COORDINADORA DE
SOLIDARIDAD DE LOS
TRABAJADORES
PRESENTE
GEMHA
CCT
CLAT
CMT

INTERNACIONAL
TRABAJADORES
FUERA EL FONDO MONETARIO IN-
TERNACIONAL (FMI) DE EL SALVADOR
VIVAMOS PRES
75 ANOS DE LOS MARTIRES
DE CHICAGO // VIVA LA PAZ

CARTOGRAFÍA DE LA MEMORIA

Por Georgina Hernández Rivas, extracto de la tesis doctoral
*Cartografía de la memoria: actores, lugares y prácticas en El
Salvador de posguerra (1992-2015)*

La motivación de escribir sobre lugares de memoria e identificarlos en el mapa de la actual producción cultural salvadoreña surge de mi implicación como emprendedora de la memoria al contribuir a gestar un proyecto cultural en el período de transición y reconciliación tras la firma de los Acuerdos de Paz que pusieron fin a una cruenta guerra (1980-1992). Para mí, este periodo de transición significó un reencuentro con mi país. Finalmente, pude transitar más allá de los pocos municipios que conocí en mi niñez hacia aquellos espacios que estuvieron vedados por ser zonas bajo control militar, como Chelatenango y Morazán. Asimismo, significó poder hablar de lo innombrable, aquello que en tiempos de clandestinidad significó una forma de supervivencia. Quizá parte de mi fascinación por la memoria sea porque mi adolescencia coincide con esta época de transición en la cual el país se abrió totalmente, despojándome de los límites perversos impuestos durante el período de la guerra (el toque de queda, el cese de garantías civiles, las requisas militares, las desapariciones, las torturas, los bombardeos, las ofensivas militares, las zonas bajo control militar, etc.) marcando un punto de inflexión que me motivaba a la acción. Se abrían nuevos escenarios de reconocimiento de otros actores y espacios en mi país y quise ser parte de ellos.

Palabras como *refugiados, repoblados, incorporación, desmovilizados, desarme, acuerdos* o *reconciliación* sonaban en anuncios y pláticas cotidianas. Algunos de nosotros parecíamos no encontrar un hilo conductor entre nuestro país de la niñez y el del inicio de la juventud. Sin duda era un corte demasiado drástico en el rumbo histórico del país. No se nos tendieron los puentes necesarios para comprender el *continuum* debido a la celeridad con la que el Estado emprendió la tarea de pasar de página al capítulo perdido de la historia nacional.

El emprendimiento de la memoria en el que me impliqué como parte del equipo fundador del MUPI significó reconocer que la memoria puede seguir rumbos impredecibles cuando se fundamenta en la participación ciudadana. El MUPI es un lugar de memoria que ha resignificado el pasado, no sólo de la historia política, sino también de la historia cultural del país, esa que enmaraña el tejido de nuestras identidades. Este espacio fue también la plataforma para conocer otros actores y otras realidades desde las que se han creado y significado otros lugares de memoria. Me refiero específicamente a los casos que surgen en las comunidades repobladas de El Salvador y al proceso de creación del *Monumento a la Memoria y la Verdad*, ambos proyectos basados en la voluntad de justicia y memoria. Dichos emprendimientos surgen ante la débil respuesta del Estado para afrontar las deudas del pasado, que optó por el olvido al decretar la Ley de Amnistía en 1993 que dejó inoperantes las acciones de justicia y reparación moral de las víctimas.

Mi identidad y la complejidad de mi objeto de estudio me llevaron a combinar varias metodologías cualitativas y herramientas de investigación que incluyen el método etnográfico, los estudios de caso, la cartografía participativa, los grupos focales, las entrevistas, la antropología visual y la revisión documental. Esta combinación es una de las fortalezas de mi trabajo pues me permitió interactuar con las personas y registrar por primera vez sus experiencias (muchas con las que trabajé no saben leer ni escribir). Logré también establecer valiosos vínculos con mis informantes, principalmente mujeres, con quienes pude generar confianza en ellas mismas y en segundo plano conmigo. Extraer sensiblemente información traumática y en muchos casos mantenida confidencialmente como parte del duelo pendiente o por temor a la impunidad me permitió profundizar en temas que no han sido investigados para así corroborar datos mediante la triangulación y la complementariedad. Mi tesis es un mapeo nacional de diversas prácticas de memoria a partir de tres estudios de caso que cuentan con un profundo análisis que es producto de la metodología implementada.

La cartografía genera mapas que son espacios de diálogo profundo sobre el territorio. En el sentido amplio, podría entenderse como “el método de estudios geográficos que incluye los conceptos, observaciones, valores, memoria, proyecto y grafías que parten de la comunidad y que implican un esfuerzo organizado, sistemático, voluntario y decidido de la población participante como cartógrafos sociales” (Diez Tetamanti, 2014:40). Según Habegger y Mancilia, los mapeos creados colectivamente “requieren de herramientas tanto técnicas como vivenciales y son un proceso investigativo de carácter psicosocial que tiene como meta la transformación social, apoyándose en la teoría y la práctica de la Investigación Acción Participativa (IAP) con tres maneras de intervenir: investigar, actuar y participar.”

Desarrollé tres formas de análisis cartográfico. Una fue la producción de cartografía participativa durante una jornada con pobladores del municipio de Arcatao (Chalatenango). Ocho personas elaboraron mapas que incluían relatos y grafías que delinearon los espacios habitados durante el éxodo, el refugio y la repoblación. La otra forma fue a través del análisis cartográfico elaborado por la Asociación Equipo Maíz, que recolectó testimonios para elaborar un mapa nacional de conmemoraciones y de masacres (Equipo Maíz, 2005). Y la tercera forma consistió en producir cuatro mapas de mi autoría usando recursos documentales y entrevistas para graficar las movilizaciones de las migraciones de refugio y repoblación.

Las comunidades que experimentaron las etapas de éxodo, refugio y repoblación afrontaron acelerados procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización. La vivencia de estas etapas generó resiliencias basadas en el fomento de una comunidad de memoria que guarda en común una ausencia o pérdida de un familiar y la sobrevivencia como marca de vida. En otras palabras, esas etapas actualmente configuran su identidad local, dan sustento a un *nosotros* que conforma su identidad comunitaria fundamentada en la gestión de la memoria sobre los territorios.

El período de transición era el momento propicio para que el Estado asumiera una política de memoria que garantizara la no repetición de los hechos de violencia. En su lugar, se institucionalizó el olvido. La clase política, representada en la Asamblea Legislativa, desvirtuó los resultados del Informe de la Comisión de la Verdad y los firmantes del Acuerdo de Paz no realizaron acciones contundentes para legitimar dicho informe. Esta situación provocó que la sociedad civil se apropiara de la responsabilidad en torno al régimen de verdad.

Los actores sociales organizados han tenido un papel protagónico en la recuperación de la memoria debido a la imperiosa necesidad de dejar evidencia pública de las graves violaciones a los Derechos Humanos. En El Salvador de posguerra las iniciativas ciudadanas de gestión de la memoria generaron nuevas prácticas culturales, motivando la apropiación y legitimación de lugares vinculados a la violencia política para convertirlos en lugares de memoria que generan una nueva cartografía cultural.



Arcatao, El Salvador, mayo de 2015. Fotografía tomada por Ninel Pleitez.





Voceando la memoria

“Salvadoreños... amad a vuestra patria, estudiad vuestra historia, conoced vuestra idiosincrasia, sed salvadoreños profundamente. La vemos a veces tan fea, nos sentimos tan desubicados en nuestra propia patria, que muchos prefieren mejor irse a otros lados. No sienten el hogar, no sienten la tradición, no sienten la alegría de la propia sangre, de sus paisajes, de la propia belleza de su tierra... ¡Es tan bonito El Salvador! (1 de enero de 1978).”

Monseñor Romero

Como pudo apreciar Ana Longoni en su (primer) viaje a El Salvador, y como puede apreciar cualquier visitante que llegue al MUPI, las imágenes de Monseñor Romero enmarcadas en la muestra *Romero, voz y mirada* nos aproximan a la figura de este vocero de la memoria y de las injusticias sufridas por el pueblo salvadoreño en tiempos de tensión y de violencia. Romero es considerado por muchas personas como *San Romero de América*. En sus homilías dominicales denunciaba las violaciones a los Derechos Humanos y manifestaba su solidaridad hacia las víctimas de la violencia política de su país. El 23 de mayo de 2015 fue beatificado en la Plaza Salvador del Mundo de San Salvador.

En febrero de 1980, la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) distinguió a Romero como *doctor honoris causa* reconociendo su labor como defensor de los Derechos Humanos. En su discurso, Romero pronunció un mensaje de agradecimiento que fue considerado como el testamento de su pensamiento un mes antes de morir asesinado:

“Las mayorías pobres de nuestro país son oprimidas y reprimidas cotidianamente por las estructuras económicas y políticas; existen entre nosotros los que venden al justo por dinero y al

pobre por un par de sandalias, los que amontonan violencia y despojo en sus palacios, los que aplastan a los pobres, los que hacen que se acerque un reino de violencia acostados en camas de marfil, los que juntan casa con casa y anexionan campo a campo hasta ocupar todo el sitio y quedarse solos en el país.”

El día 23 de marzo de 1980, un día antes de su muerte, Romero hizo desde la catedral de San Salvador un enérgico llamamiento al ejército salvadoreño en su homilía *La Iglesia, un servicio de liberación personal, comunitaria y trascendente*, que más tarde se conocería como *Homilía de fuego*:

“Yo quisiera hacer un llamamiento a los hombres del ejército. Ante una orden de matar que dé un hombre debe prevalecer la ley de Dios que dice: ‘No matar’. Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la Ley de Dios. (...) La Iglesia, defensora de los derechos de Dios, de la Ley de Dios, de la dignidad humana, de la persona, no puede quedarse callada ante tanta abominación. Queremos que el gobierno tome en serio que de nada sirven las reformas si van teñidas con tanta sangre. En nombre de Dios pues, y en nombre de este sufrido pueblo, cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios que cese la represión.”

El lunes 24 de marzo de 1980 Monseñor Romero fue asesinado cuando oficiaba una misa. Un francotirador disparó desde un auto. Sus restos mortales descansan en la cripta de la Catedral Metropolitana de San Salvador. A través de *Romero, voz y mirada*, exposición permanente del MUPI, se puede admirar la cotidianidad de Monseñor Romero desde sus paisajes y desde su pasión por la fotografía, desde sus viajes y desde sus caminos, desde su amor profundo por El Salvador y desde su mensaje que no murió nunca.

SI ME MATAN
RESUSITARÉ
En el pueblo salvadoreño



BOMO 2014: L'B'T



**“LOS POBRES SON LOS FORJADORES
DE NUESTRA HISTORIA.”**





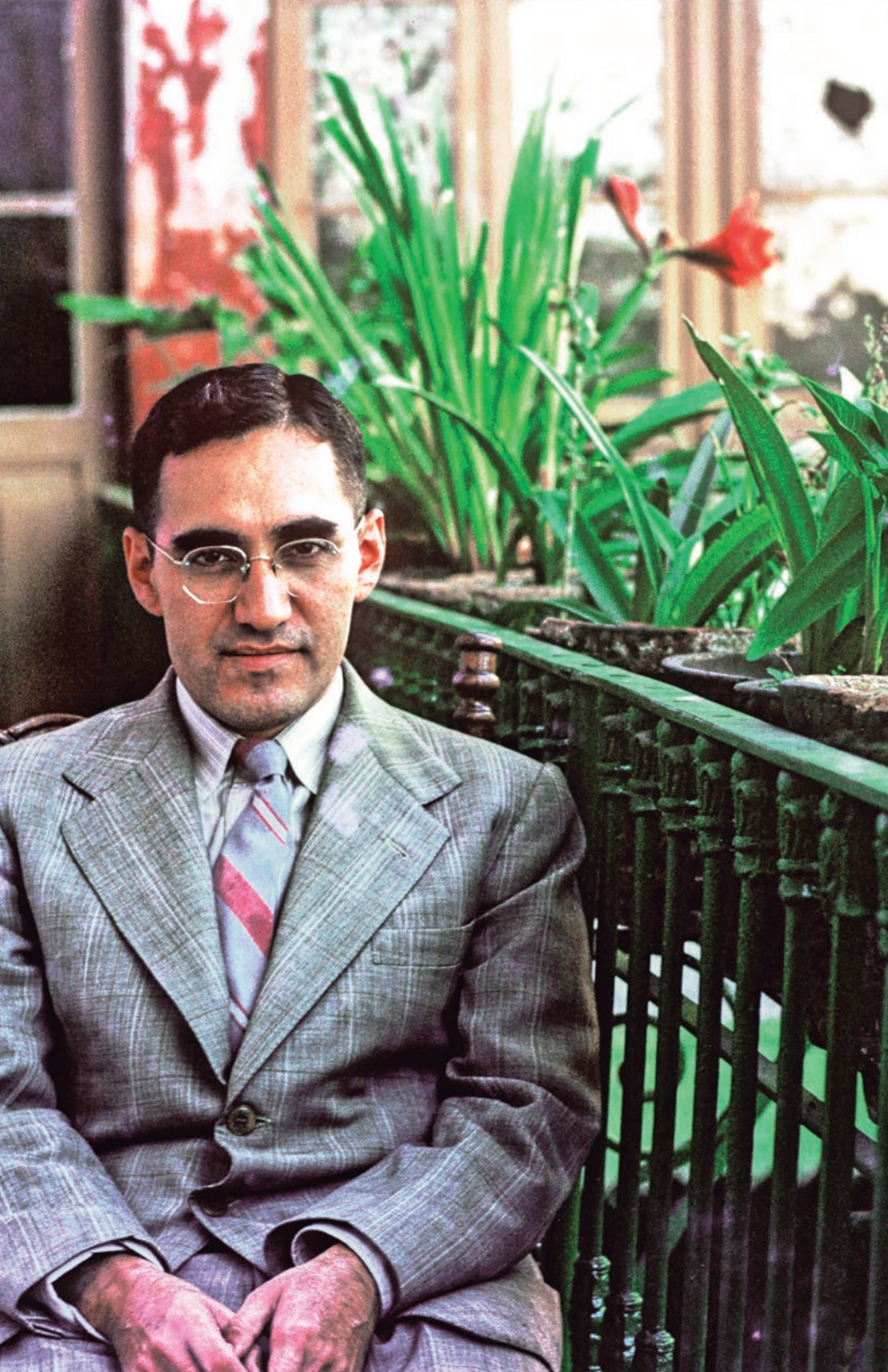
“Dar la vida y tener espíritu de martirio es dar en el deber, en el silencio y en la oración. En el cumplimiento honesto del deber, en el silencio de la vida cotidiana, ir dando la vida, como da la madre que sin aspavientos, con la sencillez del martirio maternal, da a luz, da de mamar, hace crecer y cuida con cariño a su hijo.”

“La palabra es fuerza. La palabra, cuando no es mentira, lleva la fuerza de la verdad. Por eso hay tantas palabras que no tienen fuerza ya en nuestra patria, porque son palabras mentira, porque son palabras que han perdido su razón de ser.”

“Cada uno de nosotros tiene que ser un devoto enardecido de la justicia, de los Derechos Humanos, de la libertad y de la igualdad pero mirándolos a la luz de la fe.”

“No tengamos miedo a quedarnos solos si es en honor a la verdad. Tengamos miedo de ser demagogos y de andar ambicionando las falsas adulaciones del pueblo. Si no le decimos la verdad, estamos cometiendo el peor pecado: traicionando la verdad y traicionando al pueblo.”

“Siempre el hombre es capaz de sonreír. Sólo en el infierno no se sonríe ya, quizá porque muchos llevan el infierno en su corazón, el odio y la violencia fanática. ¡Qué feos son los rostros de los que odian! ¡Qué hermoso el rostro cuando uno sonríe y da esperanza en el amor!”



“Es necesario que una sana y auténtica democracia abra los canales del diálogo para escuchar qué angustias tiene el pueblo, el campo, y se le den leyes y se le den organizaciones donde de veras se respire un ambiente de justicia y de paz. Mientras no haya estos canales, todo lo demás son parches y muchas veces parches violentos que, como decía Cristo, no hacen más que romper las telas viejas y hacer más trágica la situación de nuestro ambiente.”

“Mientras una violencia institucionalizada y privilegiada trate de reprimir las aspiraciones justas de un sector siempre estarán las semillas de la violencia entre nosotros. Por esto, mientras no se haga efectivo un nuevo modo de vivir no tendremos ni paz ni unidad ni comunión entre salvadoreños.”

“El colmo es que algunos diputados consideran denigrante la expresión que nuestro campesino sólo come tortilla y frijol. Pidieron que se suprimiera ese párrafo del decreto para no dar una mala imagen en el exterior. Yo digo que si no se quiere dar una mala imagen lo que hay que cambiar no son palabras sino la misma realidad.”

“Yo denuncio, sobre todo, la absolutización de la riqueza. Es el gran mal en El Salvador: la riqueza, la propiedad privada como un absoluto intocable y ¡ay del que toque este alambre de alta tensión! ¡Se quema!”



“Es necesario un pluralismo sano. No queremos cortarlos a todos con la misma medida. No es uniformidad, que es distinto de unidad. Unidad quiere decir pluralidad, pero respeto de todos al pensamiento de los otros y entre todos crear una unidad que es mucho más rica que mi solo pensamiento.”





“Que se capacite a los niños y a los jóvenes para ser agentes de transformaciones en vez de alienarlos con un amontonamiento de textos y de técnicas que les hacen desconocer la realidad. Una educación que sea educación para una participación política, democrática y consciente. Esto, ¡cuánto bien haría!”



**“LA PALABRA QUEDA Y ESE ES EL GRAN
CONSUELO DEL QUE PREDICA. MI VOZ
DESAPARECERÁ PERO MI PALABRA,
QUE ES CRISTO, QUEDARÁ EN LOS
CORAZONES QUE LA RECOJAN.”**







CREANDO DESDE LA MEMORIA

El arte es un buen instrumento para recuperar la memoria histórica y para inmortalizar testimonios e historias que no se deben olvidar. El arte calma el dolor, genera conciencia y nos solidariza con las víctimas de un pasado incómodo que aún se está cicatrizando. El objetivo del Proyecto Ja'ab es, mediante el arte, crear espacios de reflexión colectiva, en este caso sobre la preservación de la memoria histórica. En este capítulo leerás algunos testimonios escritos en varios lugares de Centroamérica vinculados con las actividades de la Red Centroamericana de Jóvenes en Defensa de los Derechos Humanos. Esta Red estuvo activa en El Salvador gracias a la implicación del MUPI y en el capítulo también podrás leer algunos de los textos que miembros de la Red en San Salvador escribieron sobre sus impresiones y sus recuerdos en relación con las actividades desarrolladas. Este ejercicio de escritura colectiva se desarrolló en el Parque Natural El Boquerón. También podrás acercarte a la prosa urbana del Distrito Italia y a la obra de Vladimir Renderos Castillo, un artista de posguerra que crea a través del recuerdo y colabora en el programa de Escuelas de Paz del MUPI.

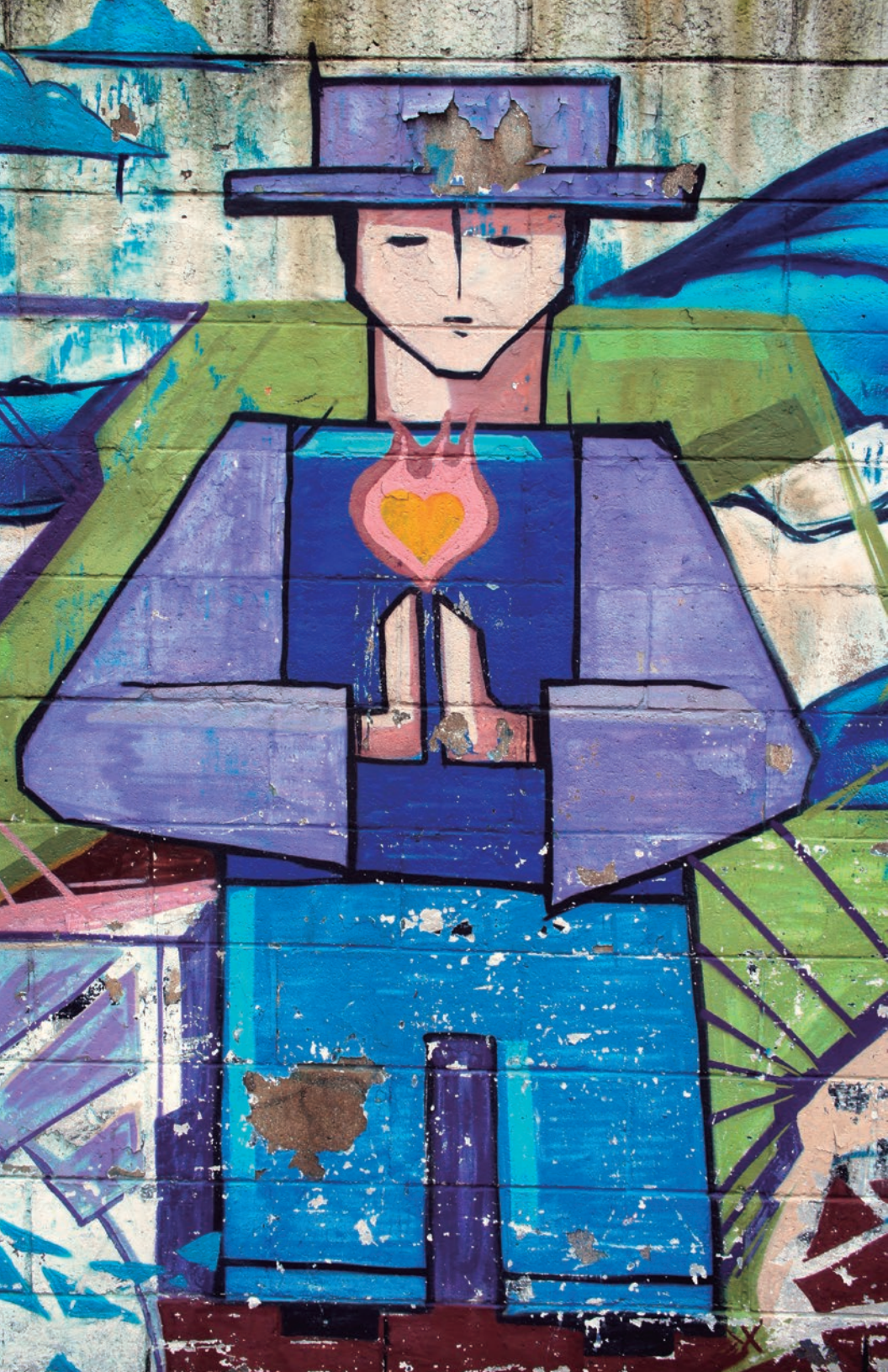
Finalmente, podrás acercarte al activismo del colectivo CO-MADRES, una entidad de referencia en el rescate de la memoria histórica que generó un taller de ilustración con alumnas y alumnos de la Universidad Don Bosco sobre varias historias de madres de desaparecidos durante el conflicto armado. Los estudiantes escucharon estas historias a través de unos audios rescatados por el colectivo, que también aparecen en este capítulo. La desaparición de personas es un episodio cruento de la historia latinoamericana y en El Salvador se intenta que nadie olvide los duros estragos de la guerra. El arte como conector de historias y como inspiración perenne para no olvidar. Arte para la memoria. Arte para la creación de nuevos mundos en paz.

UNA AVENTURA CENTROAMERICANA

El MUPI desarrolla el programa Escuelas de Paz en centros educativos públicos del área metropolitana de San Salvador. Se trabaja con la infancia y la juventud en talleres que promueven la cultura de paz y la prevención de la violencia en sus comunidades educativas. Además, el MUPI participó en la Red Centroamericana de Jóvenes en Defensa de los Derechos Humanos entre 2011 y 2015. Dicha Red es una alianza que unió el MUPI, CALADH y Kaji B'atz' de Guatemala, CEPREV de Nicaragua, la Casa de Ana Frank y Voces Nuestras de Costa Rica. La Red realizó contenidos audiovisuales sobre temáticas diversas. En la construcción colectiva de la exposición *Nuestras Voces* creada por la Red se recogieron las memorias, las ideas y los sueños de un centenar de jóvenes centroamericanos.

A continuación ahondaremos en este mar de deseos y también podremos leer las experiencias de varios jóvenes que participaron en las actividades que la Red tuvo en San Salvador a través del MUPI. Estos pensamientos surgieron en una visita sabatina al parque natural de El Boquerón y se escribieron en la cima del volcán desde donde todo lo andado se puede vislumbrar con una gran sonrisa de orgullo y determinación.





IDENTIDAD: DERECHO A SER

EL ORGULLO DE SER QUIEN SOY

Me siento orgulloso de mi piel, de quien soy, de donde vengo y, sobre todo, hasta donde puedo llegar si me lo propongo. Cada desesperación, decepción, amargura y tristeza me dieron alas.

Luis Catu (Dil), Guatemala

APRENDER A VOLAR

Soy como una mariposa que viene de abajo, se encierra en un capullo y luego vuela. Así me transformo yo, subiendo paso a paso, como los peldaños de una escalera para ver el mundo.

Grettel, Costa Rica

SER UN SIGNO DE PREGUNTA

Me representé con un signo de pregunta porque para saber quién soy tengo que reflexionar antes. Me gustaría que los niños de mi comunidad tuvieran voz así como yo la estoy consiguiendo ahora.

Ronny, El Salvador

LUCHAR HASTA CONSEGUIRLO

No soy ni pretendo ser perfecto pero busco ser una mejor persona cada día aunque sea difícil. No hay peor lucha que la que no se hace.

José, Guatemala

LO QUE SE DICE DE UNO

La gente en el barrio dice que soy vago, ladrón, un delincuente, porque me ven con los *brothers* en la esquina. No saben que yo puedo ser útil en la comunidad porque ellos no conocen mis cualidades ni mis capacidades.

Juan Carlos, Nicaragua



JUSTICIA: VIVIR NUESTROS DERECHOS

¿QUÉ GANARÍA CON VENGARME?

La policía no hizo nada y nos costó recuperarnos. Pienso: ¿qué ganaría con vengarme? Tomé el *chuzo* y en un lugar libre golpeé la tierra un poco fuerte y sentí una gran tranquilidad. Seguí haciéndolo hasta que logré hacer un agujero de un metro. Más tarde coloqué algunas semillas sobre las bolsas de tierra que saqué y pensé: brotarán o pierdo el tiempo con esto. En uno o dos meses fue algo hermoso ver como los arbolitos nacían y crecían como si no fueran de verdad. **Milton, El Salvador**

LA FUERZA DE LA MEMORIA

Espero que esta poderosa maquinaria que combate la impunidad y la indiferencia, impulsada por la memoria y la esperanza, no se detenga jamás porque cuando lo haga el género humano no será capaz de reconocerse a sí mismo y vagará sin rumbo hacia su propia destrucción. **Pablo, El Salvador**

JUSTICIA PARTICIPATIVA

Sueño con una justicia colectiva participativa donde podamos participar en la propuesta de leyes y reglamentos. Queremos que la ley sea facilitadora, que nos ayude en vez de entorpecer y perjudicar. **Alex, El Salvador**

NO REPETIR LA HISTORIA

Si igual tomáramos las armas estaríamos repitiendo la historia. Ellos quieren que la repitamos para seguir teniéndonos sumisos. Creo que lo mejor es hacerlo despacio pero seguro. Mi aporte es participando y mostrando lo que está pasando en Guatemala. **Alan Jac, Guatemala**

RECORDAR A LOS QUE YA NO ESTÁN

Hacemos empapeladas. Es una herramienta de lucha y rescate de la memoria que nos permite plasmar en las paredes los rostros de los desaparecidos. **Daniel, Guatemala**



VIOLENCIA: DERECHO A VIVIR EN PAZ

TOMAR CONCIENCIA

La violencia destruye a la familia y a la comunidad. La violencia lleva a más violencia. Cuando uno se da cuenta de que la violencia te empieza a destruir es ahí donde uno empieza a cambiar. **Yeltsin, Guatemala**

SER ALGUIEN

Aprendí que ser hombre no es llevar un arma, sino luchar por uno mismo, ser trabajador, estudioso y responsable. **Mijail, Nicaragua**

DE BUENAS A MALAS DECISIONES

El camino en las maras es una mala decisión. Pierdes a tu familia, amigos, metas y estudios, e incluso tu propia vida. Lo pones en riesgo todo. Te pasas la vida escondido con temor a terminar en la cárcel, en el hospital o en el cementerio. Este tipo de violencia atraviesa la mayoría de jóvenes en El Salvador. **Alex, El Salvador**

ESA HERENCIA NO LA QUIERO

En la vida se me han presentado muchas situaciones en las que tengo la oportunidad de ingerir alcohol, pero gracias a Dios no he caído en ningún vicio. Me pongo a pensar y digo... ¡que mi padre sea alcohólico no significa que yo también deba serlo! Los fracasos de los papás son los mejores ejemplos para no cometer los mismos errores. **Filadelfo, Guatemala**

DROGAS, VIOLENCIA SOBRE TU CUERPO

Comencé a probar la marihuana a los 14 años. Estábamos varios amigos y uno me pasó el *rolo* (*puro* de marihuana) y yo *le canté negra* (le dije que no). “Dale, Casper, si vos fumas yo fumo”. Seguí probando hasta que me hice adicto, primero a la marihuana y después al *bañado* (marihuana con *crack*), que me daba ganas de ir al baño y vomitar. **Casper, Nicaragua**



Tania Beatriz Bello Regalado

Siempre me he identificado con un girasol, intentando ver la luz del Sol calentándome bajo sus rayos, rejuveneciendo de la vejez precoz que provoca la desesperanza. Me pregunto cómo era y cómo pensaba hace 5 años: era apenas una semilla que necesitaba el abono esencial para crecer, echar hojas y florecer. En el MUPI encontré esta esperanza, esta motivación. Encontré, por cuestiones del destino, a personas maravillosas, comprometidas, honestas y llenas de alegría. Si me preguntan quién soy ahora, respondo: aún no lo sé, aún busco mi luz solar, pero esta vez con la energía de mis nuevos amigos y amigas. Los agradecimientos no bastan. La esperanza que el MUPI me ha entregado es invaluable. Y así voy presenciando cómo, poco a poco, las juventudes se levantan y luchan por sus ideales ante la adversidad. De repente ya no soy un girasol en el desierto, fatigado por el insoportable calor. Ahora formamos parte todos de un campo de girasoles en tierra fértil. Vamos ganando altura poco a poco y dirigimos nuestro rostro hacia el Sol sin olvidar las sombras de las que provenimos.

Marvin Alexander Ramos Flores

Mi vida comienza conociendo mi propia historia en el contexto de una generación que vive más de aparatos tecnológicos que de lecturas. Viví en una sociedad violenta y de sobrevivencia en la cual no tenía noción de la importancia de la Historia, a pesar de que soy originario de un lugar precolombino. Era algo grave. Mi vida actual gira leyendo la Historia, conociéndola y generando conciencia e incidencia en las personas.

Sergio Enrique León Ramírez

Hace aproximadamente cuatro años me empecé a involucrar en los movimientos sociales reclamando la importancia de la memoria histórica y la necesidad que tiene el país de una reforma del sistema educativo. Un proceso que al participar en la Red se intensificó. El proceso participativo de la juventud es vital en nuestros días.

Para la reivindicación de los derechos de la juventud y para la transformación social es importante la apertura de espacios para los jóvenes en los procesos políticos, económicos y socio-culturales. La juventud tiene la obligación de formarse tanto en la praxis como metodológica e intelectualmente para hacer de nuestro país una nación con un sentido. La obligación fundamental es ser un joven rebelde competente.

Jonathan Alberto Palacios Cabrera

Antes de llegar al MUPI era un poco pleitista, callado y sin ganas de nada. Tenía la mente cerrada y me escondía en mi propio mundo sin ganas de generar nada positivo para mi futuro. Solamente iba por la vida con el dicho: *seguiré hasta donde se pueda*. El MUPI me ha ayudado mucho. Ahora miro hacia el futuro y pienso en lo que quiero ser. Antes era más cerrado y ahora ya hablo más. Me gusta divertirme con las personas. He conocido a muchas personas nuevas. Es mejor estar en el museo que estar en la calle como un vago cualquiera. En la actualidad los jóvenes se están perdiendo tanto, están tan confundidos... Pienso que el MUPI es como un salvavidas para mí, fuera de todo problema ahora sólo me queda decidir qué deseo para mi futuro.

Marjorie Sofía Hernández Gómez

Cuatro años atrás, al iniciar mi carrera de Ciencias Jurídicas en la UCA, tenía muchas ilusiones de generar un cambio real y constante en mi país. Al avanzar un año, me di cuenta de que esta esperanza se pierde. Si bien no sólo porque tú creces y cambias, sino más bien porque *una golondrina no hace verano* y todo lo que te rodea es egoísta. Luego conocí la Red en el MUPI y a otros jóvenes, más chicos y grandes que yo, pero al fin con las mismas ganas de generar un cambio, de no esperar un héroe, sino de serlo. Saber que no estás sola, que hay otras y otros que trabajan para cambiar el país y hacerlo realmente nuestro te da nuevos aires de esperanza para continuar.

El camino de una persona con visión parece solitario y abrumador pero es excitante y cansado. El secreto está en hacerte de buenas compañías y mantenerlas aún en la distancia porque no sabes si en un futuro logren construir algo juntos.

Maya Lovo Domínguez

Hace tres años no tenía ningún interés en invertir el tiempo en el servicio a los demás. Comencé a formar parte del movimiento *Scout*. En septiembre de 2015 decidí formar parte de una iniciativa para llevar comidas a las familias del Hospital Bloom (infantil). Dentro de las instalaciones tomé conciencia de la situación del país. En un lugar como El Salvador, donde ha costado tanto recuperar la Historia y mantener la memoria, el papel principal de los jóvenes es formar parte de este proceso aportando nuestras energías y deseos de cambiar para un fin positivo que ayude a toda la sociedad.

Romeo Isabel Vásquez Chicas

No conocía en profundidad el tema de los Derechos Humanos pero todo se fue esclareciendo cuando en noviembre de 2013 comenzó una historia a través de la cual obtuve nuevos conocimientos y nuevas experiencias de quienes se convirtieron en mis nuevos compañeros en la Red Centroamericana de Jóvenes en Defensa de los Derechos Humanos. Con el paso del tiempo he profundizado y he pensado mucho acerca del rol que la juventud actual tiene en El Salvador. Somos muy importantes porque somos una mayoría. Yo sé que no somos el problema sino que más bien somos parte de la solución. Lo lograremos llevando a la acción todas las ideas positivas y humanas que generemos.

Jennifer Gisela Cerritos Córdova

Al principio no tenía ni idea de qué quería hacer con mi vida. Luego, formé parte de un proceso formativo sobre los Derechos Humanos trabajando con más jóvenes y debatiendo sobre varias temáticas y ahí me di cuenta de que podía hacer mucho.

Ahora tengo más motivos para soñar integrando diferentes cosas, como por ejemplo trabajar con la educación alternativa a través del arte y de las distintas expresiones en colectivos infantiles y juveniles.

Pablo Ignacio Nanjarí Salvo

Hace cinco años era mucho más ingenuo en varios aspectos. Los talleres me han enseñado muchas cosas sobre la lucha por los derechos y la denuncia de los atropellos. Ya no me quedo callado. A nivel personal me ha hecho más abierto y extrovertido. El papel de la juventud es el de mejorar día a día tanto personal como colectivamente y transmitir esa mejora a lo político y a lo social.

Alejandra Gabriela Ruiz Pérez

En la vida te llenas de experiencias que marcan grandes o pequeños detalles que logran transformar el día a día... Conociendo la Red y cantando porque mi pasión era la música me di cuenta de cómo las buenas acciones, aunque no lo parezca, pueden cambiar o alentar a personas que no conoces. Estando en la Red me di cuenta de cómo todos somos responsables de impactar para bien o para mal a las demás personas, de cómo todos cargamos la semilla que puede generar el cambio positivo en toda una nación.

Camilo Henríquez Hernández

Mi pasión es el cine documental. A través de los talleres con jóvenes enfocados en el tema de los Derechos Humanos mi perspectiva ha cambiado sobre el impacto que puedo lograr a través del medio audiovisual. Un cineasta sólo da a conocer una realidad. Yo la quiero cambiar.



QUEREMOS
!! PAZ !!

UNA TARDE EN DISTRITO ITALIA

Alejado del centro histórico de San Salvador, el Distrito Italia es una zona poblacional que forma parte de Tonacatepeque (municipio de San Salvador). Debe su nombre al país que, con su ayuda, contribuyó a construir las casas donde viven los actuales pobladores de este lugar tras el terremoto sufrido en 1986. El Distrito Italia está rodeado de vegetación y su relativa lejanía de la ciudad hace que se respire un ambiente hospitalario y tranquilo. Sin embargo, el Distrito Italia tiene eco en los medios de comunicación nacionales por la delincuencia y por la presencia del pandillerismo y de las maras.

Nos reunimos en el Tabernáculo del Distrito Italia para conversar acerca de la situación actual del país con unos jóvenes que, en su día a día, crean la música y escriben los textos que deben narrar un cambio por todos deseado. Incluimos en este apartado algunos de los extractos de esta conversación que se realizó mientras una lluvia torrencial humedecía las últimas horas del domingo y también tres textos escritos por los jóvenes participantes en el taller, que desvelan aquello que observan y piensan desde sus cotidianidades respectivas.



Tuvimos una infancia entre *piscuchas*, *chibolas* y trompos. La infancia es uno de los estados más puros. Es una época de oro. Pensar en el pasado es tener un recuerdo bonito e ir guardando recuerdos bonitos es vivir. Los deseos infantiles, con el paso del tiempo, son relegados. Se estropean.

Como jóvenes tenemos que enfocarnos, sobrevivir y luchar por estar aquí, por mantenernos de pie en esta vida. Yo jamás pensé en escribir una canción pero hace unos años le escribí una carta a una novia. Me gustó estructurar el texto, rimarlo. Este impulso cambió mi vida y me motivó a cantar y a escribir. Más adelante, en los bailes nos abrían espacio y rapeábamos. Poco a poco fuimos creciendo y varias asociaciones e instituciones como el MUPI nos reconocieron y nos invitaban a participar en sus eventos. Escribir la lírica es complicado cuando tenemos que compaginar nuestra pasión con el trabajo. Improviso a menudo. Somos varios los que compartimos esta pasión en el barrio, aunque piensen de nosotros que fumamos, que somos pandilleros y delincuentes. ¡Escuela calle! No creo en las fronteras y persigo la paz en todo lo que hago.

Me ha costado mucho salir adelante. Todos valemos lo mismo pero no todos tenemos el mismo apoyo familiar o las mismas oportunidades. Debemos amar al prójimo y tener más respeto a nivel colectivo. El pueblo no alcanza a tener lo que realmente se merece. ¿Qué haces tú por cambiar las cosas? Tenemos que focalizar nuestro interés en los demás, en lo grupal, en lo compartido.

Es importante cambiar el programa estudiantil. Nos hace falta mucha cultura, no basta con la que el sistema nos ofrece. Todo se copia. Todo se banaliza. No se aprecia nunca lo que se hace de manera autodidacta. Leer, dibujar, tomar fotografías... El autodidacta es relegado. Es necesaria una mayor motivación para leer. No existe el deseo real de aprender. Necesitamos un mayor impulso en este sentido que puede surgir de la revolución de un

sistema que está desfasado. Nos preparan para ser peones. Te ofuscan y te detienen en lo básico. Si lees eres raro, antisocial y vago. La gente se ríe y argumenta que le duele la cabeza cuando lee o que escuchar música clásica es de viejitos. La mente de las masas es critica y trivial. Todo está confundido. Por suerte, uno trata de ser diferente ante las miradas furtivas.

Crecimos con el barrio dominado por un grupo criminal. Hay algo que nos alía con esta realidad. Formamos parte de esto porque vivimos aquí, en una zona de pandilleros que es estigmatizada. La creatividad juvenil es ofuscada por la política y los criminales de Estado. Nuestra apariencia incomoda.

LA VIDA ES UN REGALO

Lo que yo veo es un sutil pensamiento, suave arcilla y bellos rostros, ¡magia en todos los días! Y aunque los tiempos no sean buenos, gritaré con mi alma de frente al cielo. Quiero que nuestra voz nunca se apague porque es una llave. Que sepa ser la clave que descifre mi camino y que sea aquel que sabe... Que vuele a otro planeta y al recorrer el mundo lo haga sobre una bicicleta. Para que la experiencia jamás se olvide pues sabio es el que inventa, y si no, sobrevive.

Lindo es mi barrio, lastimado y con sonrisas. Soñando por la noche y viviendo por el día esos recuerdos de alguien que ya no está. ¡Que se viven y se recuerdan con sólo recitar! Son sueños que van por el cielo y son de niños con descuido de amor, apoyo y consuelo. Pero así es mi barrio, por el que siempre le ruego al cielo que Dios bendiga al sabio, al malo y también al bueno. La vida, ¡vívela y sé feliz! La vida es un regalo que viene del cielo hacia ti y aunque la tormenta sea intensa no impedirá que el Sol refleje su luz y nos deje apreciar un nuevo día. Él nos brindará su mano y aunque hay momentos malos, la vida, sin duda, es un regalo.

Edenilson Josué Flamenco García

La conciencia es lo último que se pierde en el planeta y todos somos usados como simples marionetas. No respetan pensamientos de personas que proyectan. Se dedican a sí mismos fastidiando nuestras metas. La superación humana depende de cada uno, pero la cosa está jodida en momentos inoportunos, no hay nadie que se enfoque en mostrar la inteligencia. Por eso voy con todo trabajando en la conciencia, línea tras línea, expresando lo que siento, con los instrumentales llenos de conocimiento. Ataco de esta forma, voy ganando el atentado, político mediocre el precio de lo que has robado, crimen por dinero, acoso a la señora humilde y las malditas leyes que se creen indestructibles. Tú por mi vestimenta crees que soy un criminal. Tres líneas atrás te dicto: este es tu final.

Edwin Vladimir Preza Santamaría

OTUBRE¹

¿Qué me traes? ¿Hálitos? ¿La vida entera en un soplo?

¿Céfiro colmado de recuerdos?

Ya no eres como antes, ¿lo sabías?

Con brisas reverberantes de la desnudez de los árboles,
con vastos cielos acuosos manoseados por papalotes,
con días luminosos tiritando en los ojos ajenos,
con gente envolviéndose en tus tormentas de viento,
plácido deleite.

¿En qué tierras ajenas dejaste cobijado tu aliento?

Las hojas mustias atiborrando los patios están
y el polvo hace llorar los ojos.

Loados tus vendavales, tan vacuo ya te has vuelto y hoy
apenas son flojas espiraciones.

Devastado el pueblo está, pero aún tu epifanía añorada es.

¹ Según la RAE, octubre es la forma más usada, sin embargo, aunque esté en desuso, otubre no es incorrecto.

Jóvenes falazmente enamorados a través de tus días mero-
deando; aceras de viejos dando grandes caladas y párvulos
jubilosamente por todos lados correteando.

¿Por qué tan voluble estás?

Quizás olvidaron lo que antaño simbolizabas, quizás tus
mañanas de helado sueño entre peñascos morir las dejaste,
quizás porque tu vigor con el tiempo se ha debilitado, quizás
corrompidas estas fincas hoy las repudies, quizás a esta patria
insignificante y pretenciosa aborrezcas, quizás estas vidas por
otras desdeñes destruir, quizás porque novedoso ya no es de
otra vuelta aparecer y marchitar con tu efímera visita
este rostro mío...

Qui sapit.

Hoy tus días son opacos. La ventisca o una lluvia fortuita
exhuman mi rescoldo más longevo.

Vienes cada año a helar mis huesos; vuelves cada año a
silenciar este tugurio, vuelves cada año...

Vienes cada año a alargar mis desvelos; vuelves cada año para
enfriar mi espíritu, vuelves cada año...

Volverás cada año a querer arrebatarme la vida; volverás cada
año a postergar mi caída, volverás...

Me estás envejeciendo, nos estás envejeciendo, ¿lo sabías?

Solemnes te esperaremos siempre, y siempre llenaremos
algún vacío con tu visita.

Anímate a regresar de nuevo, tal vez fenezca y con tus brisas
me marche o por ventura yo decida disiparme en tus vientos:
los vientos de octubre.

Gerardo Maudiel Trejo Pérez





ARTE DE POSGUERRA

Vladimir Renderos Castillo tiene 27 años y creció en Guazapa, un lugar que resguarda muchos recuerdos de la guerra, pero también abraza muchas historias de amor, de audacia y de rebeldía. Asegura que nunca se sintió más lúcido que cuando era un niño y que la creatividad es la herramienta precisa para alimentar la inquietud intelectual. Durante su infancia en Guazapa, la gente recogía los metales que quedaron diseminados por la guerra y los vendía. A Vladimir le gustaba la forma de los objetos que encontraba en el monte y se sentía como Indiana Jones. En su trabajo actual incluye los pertrechos de guerra que se cruzaban en su camino en el cerro de Guazapa. Afirma que estos objetos le contaban parte de aquellas historias de la guerra de los adultos: “Hoy en día aprovecho esa cualidad comunicativa de los objetos para expresar mis ideas”. A través del MUPI imparte talleres de memoria histórica y de conciencia social juvenil a través del arte. En la Escuela de Paz participa en procesos creativos y promueve que los jóvenes de los barrios escriban y dibujen. “Viviendo en un país perezoso para la literatura, me sorprendió que los jóvenes quisieran escribir”, comenta. “La creatividad es un elemento estructural. Es un músculo que sirve para la vida en general y que se debe entrenar”. Cree en el poder del arte pero también opina que no es suficiente para revertir la situación de violencia pues la única vía es que El Salvador cambie sus políticas de Estado.







“El arte es un lenguaje universal”

¿Qué es el arte?

V.R: Pienso en el arte como una herramienta que me permite activar pensamientos entorno a situaciones hegemónicas en los diferentes ambientes sociales en los que me muevo. Mi trabajo no se fundamenta en una técnica específica sino en función de las propiedades simbólicas que cualquier material u objeto ofrece y las relaciones que puede mantener con el contexto donde participa o se inscribe, aunque el dibujo siempre será una guía dentro de mi producción artística. Encuentro en dibujos mentales la estructura espiritual para expresarme por medio de lenguajes como la pintura, el video, la fotografía e instalaciones con los que me permito experimentar y jugar. Mis imágenes más recientes han sido construidas a partir de materiales frágiles y delicados.

¿Qué recuerdas de la guerra?

V.R: Mi familia regresó a Guazapa cuando se firmaron los Acuerdos de Paz. Solamente se hablaba de la guerra pero yo nada sabía acerca del conflicto. Vi las tumbas de mis familiares (el abuelo, el tío). Las tumbas, en muchas ocasiones, eran túmulos de barro, el

mismo barro desde donde, simbólicamente, vuelve a nacer la vida. En mis excursiones al bosque encontraba casquillos de bala, colas de las bombas y fusiles rotos. Las minas ya estaban desactivadas en su mayoría pero aún era peligroso andar libremente por el campo, que es un lugar brusco donde también nacen hombres sensibles y delicados, como las flores que brotan en medio de las minas antipersonas. Mis padres emigraron a San Salvador donde pude estudiar siempre en instituciones públicas hasta lograr terminar mis estudios universitarios como Licenciado en Artes en la Universidad de El Salvador.

¿Qué papel tiene el recuerdo de la guerra en tu obra?

V.R: Creo desde los elementos que han marcado mi infancia y mi juventud y también inspirándome en la historia reciente de mi país. Algunos se preguntan por qué mi arte aún está relacionado con la guerra si yo no la viví, pero estos años sólo se nos habla de la paz que nunca fue, pues consideran, equivocadamente, que ya no nos compete... Pero yo provengo de esto. Provengo de la guerra y habito en lugares denominados de alto riesgo en violencia social.

¿Siempre quisiste reflejar tu visión de la realidad a través del arte?

V.R: Siempre quise escribir un diario personal como el de Ana Frank. La idea de morir a temprana edad era latente en mi adolescencia por todo lo que veía a mi alrededor. Por descuido siempre perdía las libretas y escribir no se me daba mucho en ese momento, así que empecé a dibujar lo que me sucedía. Hasta la fecha mis piezas describen como un diario distintas etapas de mi vida.

¿Cómo recuerdas tu infancia?

V.R: Recuerdo que en la escuela veía cómo los niños jugaban a pelearse entre ellos. Formaban grupos no sólo para jugar sino también para juntarse en pandillas. En ocasiones me invitaban a participar, aunque esto no sucedía siempre por ser malo jugando a futbol y aún peor para pelear. Así que prefería quedarme dibujando en el salón. Admiraba mucho a los dibujantes de cómic.

Aquel ambiente escolar se volvió cada vez más hostil para mí, así que un día a mis 11 años decidí hacer una travesura muy particular que me permitió cambiar de escuela.

¿Y tu adolescencia?

V.R: Para mi sorpresa, la educación media no sería muy diferente a lo que conocía en términos de violencia. Había una rivalidad ilógica entre los institutos de Bachillerato. Un día esperando el bus donde la mayoría de estudiantes lo hacen pasó un muchacho que iba vestido con el uniforme de otro instituto. Por la ventana nos gritó: *¡perros de mierda!* El bus se detuvo apenas unos metros más delante de nosotros cuando de pronto y de la manera más sorpresiva otro alumno subió al bus y despiadadamente se abalanzó sobre el chico que nos gritó y lo apuñaló en el pecho varias veces. Después vi cómo se bajó del bus con su navaja llena de sangre. Más tarde supimos que el agredido falleció en el acto. Así fue como, por primera vez, vi un asesinato, uno muy ilógico. Detrás venía el bus que iba para el instituto. Lo abordé. Me sentía muy agitado, me temblaban las piernas y tenía náuseas. De repente, se sentó junto a mí el joven de la navaja, terminó de limpiarla, me miró fijamente e identificó que era de su misma escuela. Me sonrió. Llegamos al instituto, nos pusimos el uniforme y entramos a clase juntos.

¿Cómo te afectó esta situación?

V.R: En lo personal me sentía horrorizado por todo lo que había ocurrido. Esa noche transmitieron en las noticias el asesinato de un joven que a punto de graduarse de bachiller fue apuñalado. Las cámaras enfocaban a su madre llorando y me sorprendí al ver que ella se parecía a mi madre, aunque jamás he visto a la mía llorar de esa manera. Tristemente, esto ocurría con mucha frecuencia. En el lapso de un mes solíamos perder uno o dos compañeros de clase. En lo personal me siento muy afortunado por haber sobrevivido a esta etapa. Concluido mi Bachillerato, con todo este panorama desalentador del sistema educativo, logré inscribirme en la universidad.

¿En paralelo a tus estudios dibujabas?

V.R: Hasta este punto yo siempre dibujaba, todo el tiempo, desde niño. Recuerdo que con mi hermana mayor, que es sordomuda, dibujábamos para comunicarnos y me gustó esa cualidad comunicativa del dibujo. Pensaba: si todo el mundo fuera sordomudo no habría problemas para comunicarnos entre nosotros como ocurre con los idiomas. Indirectamente, el dibujo me llevó a pensar en el arte como un lenguaje universal.

¿El arte motivó tu elección de carrera en la universidad?

V.R: Llegando a la universidad yo sólo quería dibujar y en ese momento ya me sentía muy influenciado por el arte callejero, así que con intenciones de adquirir más conocimiento cromático me inscribí en la Escuela de Artes de la Universidad de El Salvador, donde me interesé mucho por la Historia del Arte y por las expresiones contemporáneas. Desde este momento ya no sólo dibujé con papel y lápiz sino más bien con las ideas y con la intención de trabajar en propuestas autorreferenciales. En la universidad me enamoré de la historia de la plástica salvadoreña. La etapa de la guerra es como una novela. Todo encaja en el caos bien estructurado. Utilicé muchos lenguajes y muchos medios para expresarme artísticamente. Me enamoré del óleo. Hoy en día juego con distintos símbolos de poder ideológico. Combino imágenes religiosas con motivos político-militares, imágenes intolerables para una parte de la sociedad.

¿Cuál es la relación de tu obra con El Salvador?

V.R: En mi obra se ven reflejados, de manera crítica, todos los tipos de violencia que yo detecto y genero una relación entre el concepto y nuestra historia colectiva. Ahora es la mejor época para hacer lectura de lo que pasó en El Salvador, para recordar y para sanar las heridas. Juego con la divagación, retrato nuestra época. En nuestro país, muchas veces, no se pueden hacer acciones de protesta. En muchos casos no me interesó lo que encontré en los circuitos oficialistas de arte. No me alineé con lo que buscaban. Quise reinterpretar las reglas del juego.



Dibujos espirituales es una serie de dibujos realizados sobre papel naturalmente envejecido por los años. Páginas extraídas de libros antiguos en las que se valora la fragilidad como una cualidad estética. Es una alegoría a la fragilidad de la vida en relación a la mortalidad. Trabajo el efecto visual de un dibujo que pertenece a otra época, permitiéndome jugar directamente con la Historia del Arte por medio de estilos clásicos del dibujo para generar una conexión con discursos más actuales de la plástica figurativa. El mérito del proceso radica en la delicadeza con la que el dibujante manipula este soporte experimental, es decir, en la presión o fuerza que se omite para no destruir este papel añejado por el tiempo. Despierto un ritual de preservación cercano al coleccionismo de objetos arqueológicos, algo que desprende mucha gracia poética. Es como dibujar a través del tiempo. Es como viajar al pasado.

El contenido muestra personajes y objetos en situaciones contrastantes, una especie de imaginaria religiosa reinterpretada que combina motivos políticos, militares y religiosos en referencia a los corruptos hábitos del control económico y a sus relaciones viciadas de poder ideológico.

Vladimir Renderos Castillo

**VIVOS SE LOS LLEVARON,
VIVOS LOS QUEREMOS**

Somos una organización viva. Nuestro lema es: *Vivos se los llevaron, vivos los queremos*. Surgimos a raíz de los crímenes contra la humanidad ocurridos durante la época de represión militar de los años setenta y posteriormente durante el periodo del conflicto armado en El Salvador. El hecho que marcaría el inicio de nuestro trabajo fue la masacre ocurrida el 30 de julio de 1975 contra estudiantes de la Universidad de El Salvador. Centenares de jóvenes fueron heridos, desaparecidos o asesinados. Con los familiares de las víctimas iniciamos su búsqueda en hospitales, cárceles y morgues. La concurrencia en estos lugares nos llevó a conocernos unas con otras y finalmente a organizarnos para agilizar la búsqueda. Sin embargo, fue hasta el 24 de diciembre de 1977, y gracias al asesoramiento de Monseñor Óscar Arnulfo Romero, quien fue un pilar de gran ayuda y consejo, que decidimos abandonar las luchas dispersas, organizarnos y unirnos en una sola voz.

Desde nuestros inicios, nuestro objetivo fue encontrar a nuestros familiares desaparecidos. Recolectábamos denuncias y registrábamos testimonios. Escribíamos a mano y guardábamos los textos en cajas de cartón. Con el tiempo, llegamos a ser reconocidas por la población salvadoreña como una institución de ayuda ante los casos de desaparición forzada y captura indiscriminada. A través de los años ampliamos nuestra forma de trabajo en diferentes programas y proyectos, financiados en gran parte con la ayuda de organizaciones internacionales. Entre estos proyectos están, por ejemplo, los apoyos a la educación, la salud y la vivienda, así como la capacitación laboral a la población que fue víctima de la guerra, los préstamos económicos y la ayuda legal a los presos políticos, el apoyo a reformas en penales y la protección en contra de la desaparición.

Tras el asesinato de Monseñor Romero, ocupamos por primera vez la que sería nuestra vestimenta simbólica: un vestido negro que es símbolo del luto, la pañoleta blanca que simboliza la búsqueda de la paz y la rosa roja relacionada con el derramamiento de sangre de las víctimas, así como la rosa blanca en nombre de los detenidos/as y desaparecidos/as y las hojas verdes que aluden a la esperanza de la paz, una paz que nos permitiera conocer el paradero de nuestros familiares. Con la búsqueda mantuvimos una denuncia pacífica y constante. Entre las actividades que realizamos están las concentraciones y las huelgas en iglesias, edificios y embajadas; la participación en foros y organizaciones latinoamericanas y también las giras internacionales de divulgación. En la actualidad, nuestro lema persiste: *Vivos se los llevaron, vivos los queremos*. Seguimos en el camino de la lucha para eliminar la impunidad, esclarecer los crímenes ocurridos, reparar las consecuencias que dejó el conflicto y la represión y contribuir a preservar la memoria histórica de nuestro país para que los espíritus jóvenes conozcan y transmitan lo sucedido.

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!
CO-MADRES





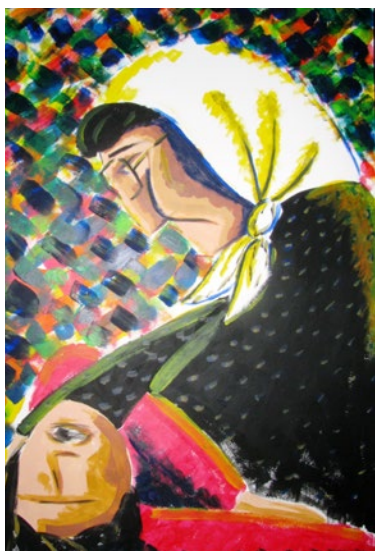
Testimonio de Madre Alicia García, fundadora de CO-MADRES, sobre los orígenes de la organización:

¿Saben que hubo la masacre de los estudiantes de la Universidad Nacional el 30 de julio de 1975? Ahí muchos jóvenes fueron desaparecidos y muchos más fueron asesinados. Entonces, cuando los familiares de nosotros no llegaron a la casa, empezamos a buscar el 1 de agosto. Empezamos la búsqueda de los que no llegaron a la casa y ese año era mi hermano Modesto el que estaba estudiando en la Universidad Nacional y no llegó a la casa. Nosotros esperábamos que llegara y no llegó. Yo sabía que él iba a participar en la marcha. Nosotros logramos ver esa marcha. Yo, en ese tiempo, trabajaba en el hospital de Maternidad. Cuando les dispararon los militares que venían del parque Cuscatlán a encontrarse con ellos, donde estaba el semáforo del hospital de Maternidad sobre la 25 exactamente, cayeron los muchachos.

Ahí comenzó la búsqueda y fuimos a muchos lugares. A las cárceles, a las morgues y al cementerio. A la morgue de Medicina Legal. También a los cuarteles y a los hospitales donde creíamos que podían darnos información, pero no encontramos a nadie. Esa búsqueda siguió y buscamos en todos los lugares de San Salvador (...). En los cuarteles, cuando nos interrogaban, mirábamos los mismos rostros de las gentes que andaban ahí. En este caso, yo tenía miedo a preguntarles si ellas andaban buscando lo mismo pero de repente descubrimos que andábamos buscando a los jóvenes familiares que no habían llegado. Así fue cómo comenzó la comunicación y ya con ellas nos reuníamos para seguir buscando en las iglesias y en los parques y ahí fue donde empezamos a preguntar qué lugares habían visitado y cuando nos dimos cuenta que ya todos los lugares donde podíamos encontrar información habían sido visitados, entonces dijimos:

–Bueno, vamos a buscar en otros lugares.

Y fue así como empezamos a visitar las cárceles.



Douglas Manuel Guzmán Ibarra



Fernando Miguel López Guardado



Alessandra Beatriz Zelaya Montalvo

Testimonio de Lucas de los Ángeles Majano Bernal:

Cada vez que llegaban los soldados teníamos que salir para otro lado, para otra zona. Así andábamos. Mire, una vez nos quedamos en una quebrada y no podíamos salir. Éramos gente de masa, éramos gente de masa la guerrilla. ¿Cómo no nos iban a seguir? Dios guarde. Eran grandes, grandes colas, grandes filas las que salían. En la noche yo, con mis muchachitos uno tras de otro, mire, uno tras de otro agarrados de mi vestido caminando, durmiendo, caminando y durmiendo.



Wendy Yamileth Guevara Vásquez

Testimonio de Patricia Guadalupe García Panameño, presidenta de CO-MADRES, fallecida el 2 de febrero de 2014:

Yo llegué al Comité de Madres después del exilio. El día que regresé busqué a Monseñor Romero. Fui al lugar de mi casa a buscar a mi familia y no encontré a nadie. Entonces le pregunté a él que qué hacía y me dijo que la situación de nuestro país estaba bien difícil, que trabajar en la iglesia ya no podía. Por la mala experiencia del exilio iba a tener mucha persecución y peligraba la otra gente. Entonces me dijo que había dos opciones. Yo le dije que no quería regresar a México, pues mi país es éste, los problemas son nuestros y tenemos que resolverlos nosotros. Así fue como empecé a trabajar con las Madres. Ellas tenían una guardería y yo tenía 12 años. Allí ayudaba a cuidar niños y a jugar. Así aprendí a hablar con ellos. Así fue como empecé a sacar los testimonios de los niños y cuando llegaron las madres.



Ada Gabriela Alvarado Serrano

Testimonio de María del Tránsito Robelo:

Mi nombre es María del Tránsito Robelo, tengo 62 años y pertenezco al comité desde 1980. Tengo dos hermanos asesinados y una hija desaparecida. Yo llegué a CO-MADRES porque una señora me llevó para ayudarme con mi hija desaparecida, pero no tenía fotos ni nada. Hasta la fecha no sé nada de ella. Desde entonces yo me quedé cooperando en marchas, a todas las actividades que hacían yo iba. Ahí tengo mi pañoleta que es la que me hace sentir que pertenezco a CO-MADRES. He buscado a mi hija en prostíbulos, en parques, entre los *drogos*, etc. Cuando veo a alguien así *chelito* me lo quedo viendo, pero nunca es ella. Nunca. Cuando había asesinados en los parques, yo me acercaba para ver si era ella pero no. Yo tengo la esperanza de que mi hija vive porque es la idea que yo me hago como madre para no dañarme más de lo que ya estoy dañada. El papá de mis hijos también fue asesinado.



Ovette Carolina Valiente Flores



Mauricio Ernesto Rivas Magaña



Rodrigo Armando López Mejía



René David Rivas

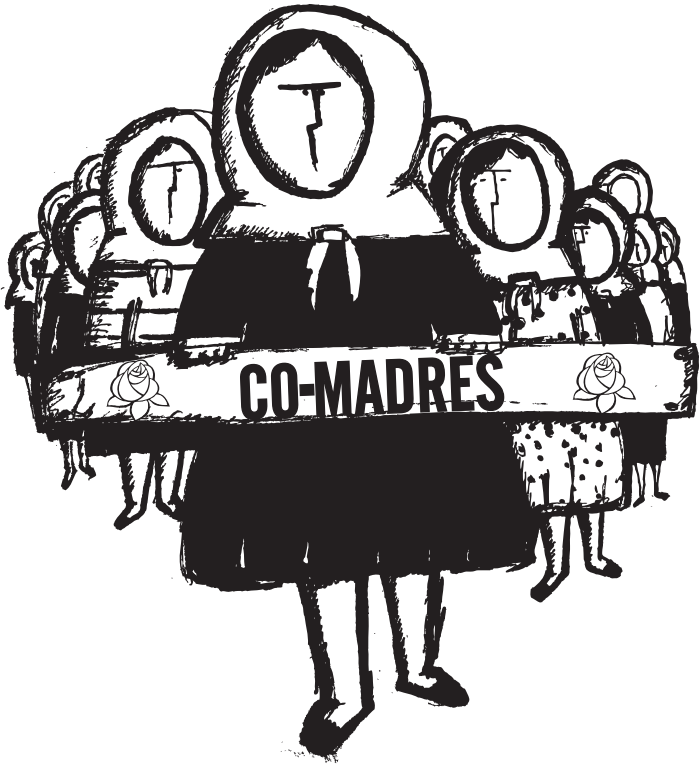
Testimonio de Sofía Escamilla:

Capturaron a uno de mis hijos, el tercero de los varones. En 1978, él se iba a casar. Me vine para San Salvador como me dijo la policía, que lo habían traído a la Central, pero ahí me dijeron que no lo tenían. Regresé a Suchitoto y tampoco lo tenían, y me dijeron que se lo habían llevado a San Salvador. Volví a la Policía Central y me dijeron que tampoco lo tenían. Al fin, yo fui a visitar a Monseñor Romero para ver qué consejo me daba y qué podía hacer, pues habían capturado a mi muchacho y me lo negaban diciendo que no lo tenían en ningún lado. A los quince días de estar preso, yo fui a preguntar y me dijo el soldado que no estaba en la lista, pero yo sabía que ahí estaba. Entonces, se me apareció una señora chiquitita que tenía un velo que como que le echaba lucecitas y me dijo: –Te voy a dar un consejo. No preguntes por él, pues nunca te van a decir. Pásale comida. Vas a tener que conseguir una monedita de a 25 *centavos* y se la das al pasador, ¡pero que no te vean los demás pasadores! Identifica al pasador que le vas a dar por primera vez y a ese mismo le estás pasando el plato.

Siempre tenía que llevar los 25 centavos y dárselos junto con el plato para que no vieran los demás. Y cuando no estaba él, no pasaba comida porque si no me iba a *fregar*. Ese fue el consejo que me dio la señora.

Romero, en la homilía del domingo, recordaba a todo el que estaba preso y capturado y era negado por las autoridades. Un día, para ayudarme, me dijo:

–Aquí vienen unas señoras que andan igualito a vos, me gustaría que te unieras a ellas para que te ayuden a buscar a tu hijo, para que te acompañen, para que no andes tú solita. Ellas el domingo vienen a misa.



Para concluir... sobre Paty y Tránsito

Dos de las protagonistas de estos dibujos fallecieron con un mes de diferencia en 2014. Patricia Guadalupe García Panameño, presidenta de CO-MADRES, murió en febrero y María del Tránsito Robelo, que pertenecía al comité desde 1980, en marzo. Ambas son parte de nuestra historia colectiva por ser integrantes de la primera organización de Derechos Humanos conformada por mujeres en nuestro país.

Patricia Guadalupe García Panameño tuvo que recurrir al exilio desde niña. Siempre quiso regresar a su país y decía que los problemas de El Salvador deben arreglarse con el esfuerzo de las salvadoreñas y los salvadoreños. Madre Alicia de García la adoptó después de que su familia entera desapareciera. Desde niña, comenzó con su trabajo en CO-MADRES. En un inicio, cuidaba a las niñas y niños de su misma edad en una guardería. Poco a poco, fue tomando su testimonio y a eso se dedicó durante una fase de la guerra, transcribiendo los testimonios de vida de las víctimas, hasta que comenzó a trabajar en *Correo*, siendo la que llevaba los documentos al extranjero y trayendo la ayuda económica, hasta que fue capturada y torturada brutalmente. Algún doctor le dijo que el cáncer (por el cual murió) era consecuencia de tanta tortura.

María del Tránsito Robelo nunca más volvió a ver a su hija con o sin vida. Una señora que había llegado a comprar pan le dijo que la subieron en un camión militar junto a otros diez niños y niñas. Tenía 12 años. La buscó durante toda su vida en la cara de extraños, parques y prostíbulos, pero nunca más la volvió a ver. Murió con la esperanza de que su hija aún vivía. Era la idea con la que vivía para no hacerse más daño. Dos de sus hermanos y el papá de sus hijos también fueron brutalmente asesinados.

Después de la desaparición de su hija, llegó al comité de CO-MADRES, donde apoyaba en todo lo que se pudiera. A lavar platos, a trapear, a repartir volantes, a llevar las mantas y a participar en marchas. Ella asistía a todas las actividades y todavía meses antes de su muerte guardaba su pañoleta blanca con la cual se sentía parte del colectivo. También fue capturada y torturada.

Ambas compañeras tenían hijas e hijos que, en muchas ocasiones, descuidaron por salir a protestar, a buscar a sus seres queridos, a tomar fotografías y a llevar comida a los presos.

Una vez finalizada la guerra, no hubo mucho apoyo para restablecer sus vidas. Patricia vivía en un apartamento pequeño con sus cinco hijos y Tránsito vivía sola en una de las comunidades más peligrosas de San Salvador, en una casita de lámina hecha por ella misma. Desde sus espacios respectivos, cada una luchaba por una reparación integral para las madres de los desaparecidos durante el conflicto armado que incluyera hogares para los que fueron desplazados, asistencia psicológica para los que aún tienen traumas, apoyo en la búsqueda de los desaparecidos, justicia para los torturados y asesinados y, sobre todo, el perdón de los militares.

Ninguna de las dos alcanzó a ver la justicia deseada ni un país reparado y en paz. Su labor desinteresada no solamente la desempeñaron por ellas sino para garantizar una vida digna para las futuras generaciones. El conocimiento de sus historias es un verdadero homenaje y va más allá de las palabras. Que la vida de estas mujeres luchadoras se deposite en el corazón y en el coraje de cada uno de nosotros y nosotras para que podamos encontrar el valor y alzarnos ante el abuso, la represión, la violencia y la injusticia para que lo malo de nuestra Historia nunca más vuelva a ocurrir.

Ana Lucía Sáenz de Jaramillo
Colectivo Conmemora



**EL CORAZÓN DE UNA MADRE ES EL ÚNICO QUE
CON SU FUERZA DA LUZ EN LA OSCURIDAD**



RELACIÓN DE IMÁGENES

1. Mural de autor desconocido. Universidad de El Salvador, San Salvador
2. *Monumento a la Memoria y la Verdad*. Obra del artista Julio Reyes Yazbek. Parque Cuscatlán. San Salvador
3. Detalle del *Monumento a la Memoria y la Verdad*
4. Detalle del *Monumento a la Memoria y la Verdad*
5. Vista panorámica del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI)
6. Instalaciones del MUPI
7. Instalaciones del MUPI
8. Imagen cedida por Ana Longoni
9. Imagen realizada por Ninel Pleitez y cedida por Georgina Hernández
10. Retrato de una guerrillera del FMLN cedido por el archivo del MUPI
11. Detalle del *Monumento a la Memoria y la Verdad*
12. Mural urbano en la Universidad de El Salvador. Autor desconocido
- 13-20. Imágenes de Monseñor Romero cedidas por el MUPI
21. Detalle del *Monumento a la Memoria y la Verdad*
22. Fotografía de jóvenes autores de MEMORÁNDUM. Parque El Boquerón, San Salvador
- 23-25. Murales urbanos. Autor desconocido. San Salvador
26. Grupo de escritores de MEMORÁNDUM en El Boquerón, El Salvador
27. Mural urbano. Autor desconocido. San Salvador
28. Imagen tomada en el Distrito Italia. Tonacatepeque, San Salvador
29. Mural urbano. Autor desconocido. San Salvador
30. Boceto para instalación. Serie *A imagen y semejanza*. Vladimir Renderos Castillo
31. *Piedad*. Detalle. Vladimir Renderos Castillo
32. De la serie *Dibujos espirituales*. Vladimir Renderos Castillo
33. Retrato de Vladimir Renderos Castillo
34. *Recuento de incertidumbres*. Collage. Vladimir Renderos Castillo
- 35-46. Imágenes generadas por estudiantes de la Universidad Don Bosco de San Salvador a través del trabajo de CO-MADRES. Las ilustraciones que no están firmadas son autoría de Martha Elizabeth Campos Miranda, Yaneth Marisol Medrano Mejía y Sonia Martínez (corazón final)
47. Entierro de Monseñor Romero. Imagen cedida por el MUPI
48. Detalle del *Monumento a la Memoria y la Verdad*





Memorándum

Carlos Henríquez Consalvi, *Santiago*, director del MUPI y fundador de Radio Venceremos con el coordinador de SOM Editorial Colectiva y del Proyecto Ja'ab Joan Serra Montagut.



Dinámica de escritura de los jóvenes que formaron parte de la Red Centroamericana de Jóvenes en Defensa de los Derechos Humanos (MUPI) en el parque El Boquerón.





Jóvenes escritores, poetas, músicos y educadores para la paz que residen y crean en el Distrito Italia (San Salvador).



Estudiantes de la Universidad Don Bosco que realizaron las ilustraciones sobre las historias de las madres de los desaparecidos durante el conflicto armado y que fueron convocados por CO-MADRES.

Libro matriz del Proyecto Ja'ab, escrito por Joan Serra Montagut, coordinador de esta aventura.



Grupo encargado del diseño gráfico de la colección Ja'ab en la Universidad Modelo de Mérida (Yucatán, México).





Las bibliotecas públicas, principales destinatarias de la colección elaborada por el Proyecto Ja'ab en los cinco países del área maya.



Grupo de participantes del Proyecto Ja'ab en la FILEY (Feria Internacional de la Lectura del Estado de Yucatán).



UN VIAJE EN COMPAÑÍA

En este tramo de la ruta, el Proyecto Ja'ab tuvo el apoyo económico del Programa IberCultura Viva, que tiene como finalidad vincular las manifestaciones iberoamericanas de cultura viva potenciando la creación y el desarrollo de redes culturales en la región a través del fortalecimiento institucional y el diseño de nuevas políticas públicas, el fomento de la participación social y el establecimiento de vinculaciones de base comunitaria, la comunicación de dichas redes y el diseño de acciones de cooperación. El programa permite que las voces de las organizaciones y de las personas sean escuchadas por los gobiernos y que las políticas públicas sean diseñadas desde abajo respetando la diversidad cultural.

El Proyecto Ja'ab ganó la primera convocatoria del Programa IberCultura Viva, que cuenta con un Comité Intergubernamental formado por representantes de 10 países miembros, entre los cuales se encuentran El Salvador y México. Cada uno de estos países contribuye con una cuota anual y la administración de dicho fondo la realiza la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). La cultura es considerada por el programa como un elemento plural de transformación y de desarrollo que consolida el Espacio Cultural Iberoamericano.

La propuesta de financiación del Proyecto Ja'ab al Programa IberCultura Viva se presentó junto al Museo de la Palabra y de la Imagen de San Salvador (MUPI), que ha sido de gran apoyo en todo el proceso de construcción del presente libro y de la colección.

El programa está vinculado a la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y tiene el apoyo administrativo de la OEI y el apoyo técnico de la Secretaría de la Ciudadanía y la Diversidad Cultural del Ministerio de Cultura de Brasil.



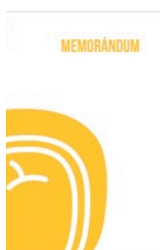
MÉRIDA, EDITORIAL URBANA

Una de las etapas más importantes de nuestra aventura ha sido la creación de una editorial urbana en Mérida (Yucatán, México) conformada por diez universidades de la ciudad que, a través de la colaboración de sus alumnas y alumnos, como si fueran diez dedos de dos manos constructoras y firmes, han convertido todo el material editorial recopilado en una colección sin precedentes.

Este esfuerzo genuino ha sido encabezado por diez alumnas y alumnos de la Licenciatura en Diseño Gráfico de la Escuela de Diseño de la Universidad Modelo. La experiencia también ha contado con la participación de la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTM) a través de la TSU en Diseño Digital (Área de Animación) y de la Universidad Marista, que ha contribuido a través de la Sala de Lectura de egresados del Diplomado en Formación Humana Integral y de la Licenciatura en Diseño Gráfico.

Otras universidades que han formado parte de la plataforma editorial han sido la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY, Licenciatura en Literatura Latinoamericana, Licenciatura en Arquitectura y Facultad de Matemáticas), el Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (CEPHCIS-UNAM, Licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales), la Escuela Superior de Artes de Yucatán (ESAY, Licenciatura en Artes Visuales), la Universidad del Valle de México (UVM, Licenciatura en Arquitectura), la Universidad Mesoamericana de San Agustín (UMSA, Licenciatura en Diseño y Comunicación Visual), la Universidad Interamericana de Desarrollo (UNID, Licenciatura en Ciencias y Técnicas de la Comunicación) y el Centro Universitario Felipe Carrillo Puerto (Licenciatura en Gestión y Promoción de la Cultura y las Artes). El esfuerzo conjunto lo hizo posible y posibilitó concluir con éxito esta colección.

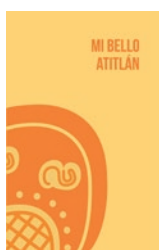




MEMORÁNDUM
San Salvador
(El Salvador)
Memoria histórica



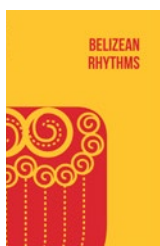
EL RENACIMIENTO
Copán Ruinas
(Honduras)
Patrimonio



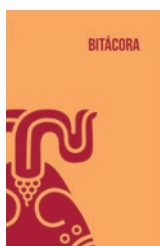
MI BELLO ATITLÁN
Santiago Atitlán
(Guatemala)
Fe y espiritualidad



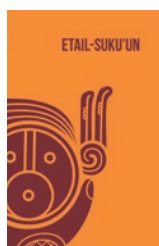
PATOJOS Y PATOJAS
DE JOCOTENANGO
Antigua (Guatemala)
Activismo juvenil



BELIZEAN
RHYTHMS
Belize City (Belize)
Música



BITÁCORA
Tulum
(México)
Arte



ETAIL-SUKU'UN
Cancún
(México)
Identidad



LA SEMÁNTICA
INTERCULTURAL
Valladolid (México)
Lenguas originarias



(i) RAÍCES (?)
Maní
(México)
Raíces culturales



SOMOS
Mérida
(México)
Mujer



AHÍ DONDE SE
QUIEBRA LA PIEDRA
Campeche (México)
Creación literaria



RADIOGRAFÍAS
San Cristóbal de Las
Casas (México)
Adultos mayores

mos

SOM Editorial Colectiva A.C. nace del poder revolucionario
de la literatura,
de la colectividad,
del grupo y del acuerdo,
del respeto y de la colaboración,
de la diversidad y del pluralismo,
del intercambio y del diálogo,
de la reflexión identitaria,
de la libertad,
de la ilusión;

de la palabra y del silencio,
del recuerdo y de la memoria,
de la democracia y de la igualdad,
de la creatividad y de la imaginación,
de la participación entusiasta e idealista,
de nuestra parte más humana,
del corazón del planeta,
de la tierra,
de la raíz;

de la búsqueda colectiva por responder preguntas eternas,
del pueblo y del contacto entre pueblos,
del talento y de la verdad,
de la crítica constructiva,
de la necesidad de fomentar la lectura,
del deber por construir una sociedad preparada y culta,
de la oportunidad de diseñar un nuevo mundo
cargado de infinitas posibilidades.

**SOM Editorial Colectiva A.C. nace el 21 de mayo de 2014 en Mérida
(Yucatán, México) en el marco del Día Mundial de la Diversidad Cultural
para el Diálogo y el Desarrollo.**

www.someditorialcolectiva.org

EX LIBRIS

VIII

IV

IX

III

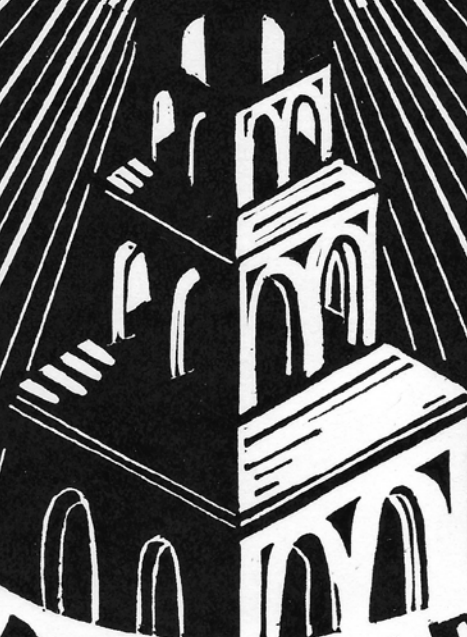
X

II

XI

I

EDITORIAL
COLECTIVA



SOM Editorial Colectiva es una asociación civil sin fines de lucro creada en Mérida (Yucatán, México) el 21 de mayo de 2014, Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo. Se fundó inicialmente para publicar los 12 libros del Proyecto Ja'ab y posteriormente generó otros proyectos de literatura participativa inspirados o activados por la metodología en la cual nos especializamos: la escritura colectiva.

En catalán SOM significa *somos* y el nombre de la institución alude al sentir y a la esencia del proyecto literario basado en la identidad y en el colectivo y también alude a los orígenes del fundador de SOM Editorial Colectiva que es Joan Serra Montagut, un escritor y gestor cultural nacido en Barcelona en 1986 y naturalizado en México tras haber llegado a su segundo hogar en mayo de 2011. En todos estos años, su labor como creador literario ha sido indivisible de su compromiso social por generar plataformas para que otras personas también se puedan expresar y puedan hacer escuchar su voz literaria. A través de SOM Editorial Colectiva y de la coordinación del Proyecto Ja'ab Joan Serra Montagut ganó el Premio Nacional de la Juventud en su país natal en la categoría de Comunicación Intercultural. La iniciativa del Proyecto Ja'ab, totalmente horizontal e independiente, también obtuvo varios premios y reconocimientos internacionales y de ámbito iberoamericano en México, en Ecuador y en Arabia Saudita, entre otros, y participó en congresos sobre construcción de paz y activismo juvenil en India y en Colombia, entre otros. El exlibris de nuestra asociación, que puedes ver a la izquierda, es obra del artista Manolo Taure.

Amamos lo que hacemos. Amamos escuchar historias. Amamos promoverlas, recopilarlas y difundirlas. Amamos reclamar la voz de todas las periferias, hacer que se escuche. Amamos la escritura colectiva, que es nuestro particular grano de arena para transformar el mundo a través de la memoria viva que se teje en los grupos de creación que promovemos, donde las raíces, los sueños, las identidades y los espejos de todos los tiempos que nos habitan se entrelazan. Para consultar otros títulos promovidos y publicados por SOM Editorial Colectiva así como para conocer más información de nuestra asociación solamente tienes que consultar nuestra página web (www.someditorialcolectiva.org).

El Proyecto Ja'ab de edición colectiva y fomento de la escritura y la lectura en el área maya es un sueño literario colectivo iniciado durante el primer año de la Nueva Era (2013).

Juntas y juntos abrimos el ciclo que debe llevar a la humanidad hacia un periodo de luz, de igualdad de oportunidades, de justicia social e histórica, de independencia, de sabiduría y de cultura.

La lectura nos hará libres, fuertes, firmes y nos convertirá en líderes.

SOM Editorial Colectiva A.C. agradece la cercanía institucional de entidades de alcance mundial, regional y nacional como el PEN Internacional y PEN México, el UNESCO Mahatma Gandhi Institute of Education for Peace and Sustainable Development (UNESCO-MGIEP), Build Peace, la MiSK Foundation, la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), el Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica (OIJ), el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC-UNESCO), el Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural de la Organización Convenio Andrés Bello (IPANC-CAB), la Fundación SM, IBBY México, la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura de los Estados Unidos Mexicanos o el Fons Català de Cooperació al Desenvolupament, entre otras.

El Proyecto Ja'ab, en su paso por San Salvador (El Salvador), agradece la lucha perseverante y el compromiso férreo en la preservación de la memoria histórica salvadoreña de Carlos Henríquez Consalvi, *Santiago*, y de toda la familia del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI). Asimismo, agradece la hospitalidad de Georgina Hernández Rivas y la prosa cercana y reveladora de Ana Longoni. El Proyecto Ja'ab da la mano a todos los jóvenes que se integraron en las dinámicas de escritura colectiva en El Boquerón y en el Distrito Italia y abraza la obra del artista Vladimir Renderos Castillo. Por último, el Proyecto Ja'ab agradece el apoyo constante e ilusionado de CO-MADRES y de la amiga y compañera de lucha Ana Lucía Sáenz de Jaramillo y se enorgullece de poder incluir en las páginas de la colección las historias de las madres de los desaparecidos durante el conflicto armado para que esta horrible cicatriz pueda sanarse algún día pero no se olvide nunca:

¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!



MEMORÁNDUM
se terminó de imprimir en abril de 2017

La versión digital del libro se terminó de editar y revisar en tres fases distintas: la primera con el apoyo de Arbee Farid Antonio Chi, la segunda bajo el cuidado de Alejandrina Garza de León y de Adrián Ramos Garza y la tercera con la colaboración de Bárbara Angélica Guerrero Palacios (las tres fases fueron coordinadas por Joan Serra Montagut).

El tiraje fue de 1,500 ejemplares en
Offset Santiago

Hecho en San Salvador, El Salvador
Editado en Mérida, México
Impreso en Toluca, México

contacto@someditorialcolectiva.org

La versión impresa fue distribuida por la Dirección General de Bibliotecas de la Secretaría de Cultura de los Estados Unidos Mexicanos (850 bibliotecas públicas), por SOM Editorial Colectiva (150 espacios culturales y educativos de promoción lectora) y los 500 ejemplares restantes por el Museo de la Palabra y de la Imagen (MUPI) de San Salvador (El Salvador).

La versión digital se puede consultar y descargar en nuestra página web
(www.someditorialcolectiva.org).

Tras su paso por San Salvador (El Salvador), el Proyecto Ja'ab de edición colectiva y fomento de la escritura y la lectura en el área maya reflexiona acerca de la importancia de preservar la memoria histórica cicatrizando pasados incómodos. MEMORÁNDUM nos permite conocer la meritoria labor que desarrollan el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI) y otras propuestas en este sentido. El Proyecto Ja'ab es una iniciativa educativa y cultural de SOM Editorial Colectiva A.C. coordinada por Joan Serra Montagut. La presente obra se coordinó conjuntamente con Carlos Henríquez Consalvi, *Santiago*, director del MUPI. Mandamos un afectuoso abrazo a todas las personas que crearon este sueño y forman parte de la familia Ja'ab. También a todas las personas que leerán este libro. Viajen por una ruta literaria sin precedentes que vincula doce ciudades de cinco países diferentes a través de una colección única. Juntas y juntos construimos la Nueva Era.



Publicación impulsada por

